

EL RECOLECTOR DE SEMILLAS

POR JOSE LUIS BELMONTE GIL

1. EXT. PLAYA CARIBE - DÍA

Vemos un estoque y una pequeña daga que chocan. Rápidamente unos pequeños pies verdes aparecen flotando y aterrizan en una roca. Delante de ellos hay una figura pirata vestida de granate, GARFIO. Lleva una larga peluca negra al estilo francés, con un bigote muy fino y alargado. En su mano derecha mantiene sujeto el estoque y en la izquierda lleva un garfio que sustituye a su mano perdida. Está muy alterado y enfadado.

GARFIO

¡Esta es la última vez que me la juegas,
PETER PAN!

Estamos en una playa del caribe, llena de palmeras y con una estructura rocosa con forma de calavera al fondo. Junto a la orilla hay una enorme carabela de madera con velas negras y una bandera pirata. Parece haber encallado. La tripulación trata de empujarla mar adentro. En la orilla hay tres figuras y una pequeña luz que orbita a gran velocidad. La más grande es la del pirata, muy alto, y con un gran sombrero granate. A su lado un hombre rechoncho y bajito parece darle consejos mientras éste pelea con un joven chico pelirrojo vestido completamente de verde y con la capacidad de levitar.

El pirata esgrime su espada contra la pequeña daga del muchacho. El joven parece muy divertido con la situación, mientras le habla a la luz amarilla, una pequeña hada también vestida de verde, pelo rubio y enormes ojos azules.

PETER PAN

¡JAJAJA! ¡BACALAAAO! No sabes ni conducir tu barco, bacalao. ¿A que no sabe, Campanilla?

El hada parece vibrar de la risa sentada en su hombro.

GARFIO

¡AAAHH! ¡Te voy a dar yo Bacalao!

SR. SMITH

Tranquilícese mi capitán, no deje que le altere.

PETER PAN

Seguro que no tienes ni carnet de barco.
Cuando se entere tu tripulación, Bacalao..

GARFIO

¡Pues claro que tengo carnet!

PETER

No está bien decir mentiras Garfio.

GARFIO

¡A quién llamas tú mentiroso! ¡Te pienso
trincar como a un pavo Peter Pan!

El capitán garfio eleva su mano amputada y su largo garfio
plateado brilla bajo el sol.

2. INT. ASEO CASA PEDRO - TARDE

El garfio del capitán se transforma en una de las piedras
que forma parte del granito del suelo. Junto a la piedra
hay dos pequeños zapatos con los pantalones bajados.
Estamos en un aseo y un niño está sentado en el WC, PEDRO.
Mira muy concentrado hacia la piedra en forma de garfio.
Rápidamente vuelve a la realidad, observa que no queda
papel y grita.

PEDRO

¡Papaaaa! Mamaaaaa! ¡No hay papeeeel!

3. EXT. URBANIZACIÓN - TARDE

La puerta es de color rojo con el marco blanco. Se abre de
golpe y aparece el niño subiéndose la cremallera del
pantalón. Estamos ante una pequeña casa de dos plantas,
de color gris claro. Tiene un pequeño jardín delantero y otro
trasero. Hay un pequeño porche con espacio para una pequeña
mesa y cuatro sillas. En el jardín hay algunas macetas
desperdigadas y un saco de tierra para trasplantar. Un
pequeño camino pavimentado lleva hasta el porche, y junto a
éste hay el suficiente espacio para aparcar un coche. Una
bicicleta de color amarillo aparece tirada con prisa
apuntando hacia la casa. El niño se dispone a salir
corriendo cuando su madre le llama desde dentro de la casa.

MADRE

Pedro, no vuelvas tarde a casa que mañana
empiezas las clases y tienes que prepararte
las cosas.

PEDRO

Que sí, mamá. Si estoy aquí al lado.

Cierra la puerta corriendo, coge su bicicleta amarilla y se dirige pedaleando calle arriba. Se encuentra en una urbanización de casas todas iguales a la suya: grises con puertas rojas. La urbanización está formada por varias filas de casas en una colina. La colina da a un lado al pueblo y al otro al bosque.

Tras pasar por delante de solo 5 casas llega a la esquina, donde la calle hace una curva hacia el otro lado de la colina. En esa curva entre varias casas hay un descampado con espacio para unas 3 o 4 nuevas viviendas, pero lleno de matorrales. Hay un estrecho camino formado por cientos de pisadas a lo largo de los años que lo cruza de lado a lado. Al otro lado del descampado aparece de nuevo la carretera dando lugar a una nueva fila de casas más arriba. Pedro se dirige a la parte más alta del descampado y casi de la urbanización, donde hay un pequeño árbol de tronco grueso. Junto al árbol hay multitud de niños jugando. Una rueda atada a una cuerda cuelga de la rama más fuerte y uno de los niños está sentado en la rueda, TOMÁS, mientras otra niña le impulsa con todas sus fuerzas subida de pie, MARTA. Enfrente, un par de tubos de hormigón sirven de banco improvisado para otro grupo de niños. Pedro deja la bicicleta tirada cerca del árbol y se dirige a los niños del columpio.

TOMÁS

Al fin. Pensábamos que te había tragado el váter.

PEDRO

Lo ha intentado.

Pedro se sitúa detrás del columpio y se prepara para saltar a la rueda y subirse con ellos al columpio.

MARTA

¿Y cómo has logrado escapar?

PEDRO

Me he tirado un peo en su cara.

Pedro y Marta se ríen a carcajadas mientras Pedro corre y salta al columpio. Los tres ríen. Comienza a atardecer en la urbanización.

4. INT. HABITACIÓN PEDRO - MAÑANA

Estamos en el cuarto de Pedro. La habitación tiene cuatro paredes: una tiene la puerta que da al pasillo del piso superior de la casa, frente a la habitación de su hermano; la siguiente tiene un armario empotrado; en otra está su cama junto a la pared y la última tiene un ventanal dirección al jardín trasero, mirando hacia el bosque. Junto a la puerta hay un escritorio con una silla con ruedas y una papelería de los Power Rangers. Encima del escritorio hay un estante lleno de figuras de juguete y un barco pirata. Junto a la cama una mesita de noche con tres cajones, una lámpara y un libro apoyado. Al pie un baúl lleno de juguetes. Hay varios posters de dibujos animados y una foto de él con Tomás, Marta, y algunos niños más en lo que parece una excursión del colegio.

La ventana está abierta y a varios metros de distancia hay un enorme árbol. En él hay un extraño ser que ha montado un campamento en una de las ramas, justo frente a la ventana. FAX parece un ratón muy gordo y grande y que anda a dos patas, de color naranja y amarillo, con rayas azules. Tiene aproximadamente un metro de altura y lleva un sombrero de pesca, un chaleco de explorador y una brújula colgando del bolsillo del chaleco. Tiene un largo rabo de lémur y sus orejas son puntiagudas, como las de un lince. El campamento consiste en una tensa red entre dos ramas, creando algo similar a una hamaca donde poder dormir. En un gancho cuelga sus pertenencias directamente en el tronco, y una pequeña lona protege su campamento en caso de lluvia.

Pedro está preparando con rapidez su mochila. Al otro lado de la ventana, FAX se cepilla los dientes mirándose en un espejo colgado de una rama. Desde la cocina se escucha la voz de su madre.

MADRE

¡Vamos Pedro! No llegues tarde el primer día. Y acuérdate de las invitaciones.

PEDRO

Tengo que irme Fax. Suerte con la exploración de hoy.

FAX

Gracias joven. Suerte en tu primer día a ti también.

Esto último lo dice con la boca llena de pasta de dientes y casi no se le entiende. Se agacha quitándose el sombrero en gesto de despedida. Pedro mete un taco de invitaciones de

cumpleaños y cierra la mochila, agita la mano despidiéndose de Fax y sale por la puerta a toda prisa.

5. EXT. CASA PEDRO - MAÑANA

En la entrada a la casa está Marta esperándole con su mochila. Por la otra acera camina una niña con un violín. Pedro mira hacia atrás y ve a su madre desde la ventana de la cocina despidiéndose. Pedro coge un balón imaginario del suelo, le da un beso, lo sitúa en el suelo, apunta hacia su madre y lo chuta. Su madre lo coge al vuelo riendo.

MADRE

Pasarlo bien.

Al momento se asoma también su padre y se despide con la mano de los dos mientras estos se dirigen al colegio.

6. EXT. COLEGIO - MAÑANA

Varios niños están entrando ya en el recinto y algunos padres acompañan a los más pequeños. Pedro se dirige a la puerta cuando su amigo ELOY aparece por detrás.

ELOY

¿Qué tal, pringaos?

PEDRO

Bien, ¿Y tú?

ELOY

En verdad tenía ganas.

MARTA

Creo que hoy empezamos con clase de lengua.

Delante de ellos hay una pequeña escalinata de entrada. Los alumnos esperan en fila a que lleguen los profesores. El colegio es bastante grande, con dos plantas de ladrillo rojo. Se sitúan en la fila. Aparece Tomás corriendo y se sitúa en la fila de al lado.

PEDRO

Tss. Tomás, ¿has traído el libro?

Tomás le saluda fatigado. Pertenece al mismo curso pero al grupo A.

TOMÁS

Sí. En el recreo lo saco.

7. INT. CLASE - MAÑANA

La clase está llena de mesas de color verde, reunidas en grupos de 5 o 6. En las paredes multitud de cartulinas recuerdan los días de la semana en inglés o algunas reglas de ortografía. La pizarra está limpia todavía. Apoyada en la mesa hay una mujer de unos 50 años, la PROFESORA JULIA.

PROF. JULIA

Buenos días. Menudas caras de sueño traéis.
¿No habéis descansado este verano?

ALUMNOS A CORO

Buenos días, seño.

PROF. JULIA.

¿Os lo habéis pasado bien este verano?

ALUMNOS A CORO

Siii.

MIGUEL

Seño. Yo te vi en la piscina este verano.

SONIA

Seño. Yo me fui de viaje con mis abuelos.

PROF. JULIA

Venga. Bajar la voz. A ver, como es el primer día no os voy a machacar mucho. Pero esto ya es 4º y hay que trabajar. Quiero que me escribáis una redacción contando lo que habéis hecho este verano. Fácil, ¿no?

ALUMNOS

ALAAAA. Jopeeee...

PROF. JULIA

Y nada de poner que me visteis en la piscina, eh ¿Miguel? Que seguro que habéis hecho cosas más interesantes. Tenéis que escribir mínimo una página de vuestra libreta, y cuidado con las faltas. Mientras vais trabajando yo os voy poniendo el horario de este curso en la pizarra.

8. INT. CABAÑA BOSQUE - NOCHE/ EXT. PATIO COLEGIO - DÍA

Suena un trueno y la lluvia choca contra los cristales. Estamos en una cabaña de madera, iluminada por velas y una chimenea. En el centro de la habitación hay un círculo de niños sentados con bocadillos.

PEDRO

Sácalo, sácalo.

Junto a Pedro está Tomás, que saca de una mochila un pesado libro de cuero, de color negro. El círculo lo completan SONIA, Marta, Eloy y ABDUL. Todos abren los ojos al ver el libro. En la portada hay una estrella geométrica de color blanco.

TOMÁS

Es el libro de mi hermana. Le oí decir con sus amigos que con él se puede hablar con los muueertos.

PEDRO

(En tono misterioso)

No solo con los muertos. Hay secretos oscuros dentro de ese libro que jamás deberían ser revelados.

ABDUL

¿Creéis que va a funcionar?

SONIA

(Afligida)

Debemos intentarlo

PEDRO

Ábrelo Tom.

Tomás abre el libro mientras Sonia saca una pequeña cajita de cartón. Está decorada como si fuese un ataúd y hay una especie de queso dibujado en la tapadera. Deja la caja junto al libro y la abre. En su interior hay un pequeño hámster de peluche, tiene una patita en proceso de descoserse y un ojo lo tiene también medio suelto. Todos los niños se agarran de las manos y cierran los ojos, salvo Tomás, que comienza a murmurar cosas sin sentido como si leyera el libro, aunque en esa página solo hay una ilustración de una vela negra encendida y unos dibujos de runas y símbolos.

TOMÁS

Shumshum kaki succuni. Shumshum kaki succuni. Vale du puchini cuzumba suzumba...

PEDRO

¿Habéis oído eso? Creo que está funcionando.

TOMÁS

Tikmul magshut abdelorium magsbeth..

SONIA

¿Sonrisas? ¿Estás ahí sonrisas? ¿Puedes oírme?

TOMÁS

¡Wegs Ra! ¡Wegs Mull! ¡SHA!

SONIA

¡AAAHH!

Sonia pega un grito y se desmaya. Todos los niños rompen el círculo asustados. La observan tirada. Tomás, que está al lado, acerca su oreja muy lentamente a la cara de Sonia, asustado.

TOMÁS

No respira. ¡La hemos muerto!

ABDUL

Se dice matado.

Sonia abre disimuladamente un ojo y observa la escena. Rápidamente salta sobre la espalda de Tomás y comienza a mordisquearlo imitando a una rata.

SONIA

Ñam Ñam. Humanooooos... Os voy a comer con patataaaaaas... Ñam Ñam

PEDRO

¡CORREED! ¡¡El espíritu de sonrisas la ha poseidooo!

MARTA

¡Es una zombi-rata!

TOMÁS

Ayu...da...

Tomás se deja caer en el suelo mientras Sonia sigue fingiendo que se lo come. El resto de niños observan asustados hasta que Tomás levanta la cabeza enseñando los dientes como una rata.

TOMÁS

¡Ñam! ¡Ñam!

Estamos en un patio de colegio. Hay una pista de fútbol y otra de baloncesto. Junto a ellas hay una pequeña zona de juego con un tobogán, un balancín y unos columpios. También hay una especie de palco cubierto, para los días de lluvia. Tiene forma rectangular y está pintado con motivos infantiles. En una de sus esquinas hay un corro de niños sentados muy entusiasmados. Todos los niños gritan y comienzan a salir corriendo del palco para esconderse en otro sitio del patio huyendo de Sonia y Tomás. Pedro se esconde detrás de un árbol muy ancho y observa a Eloy esconderse detrás del cubo de la basura. Mientras tanto, cerca de la cancha de baloncesto, Sonia y Tomás parecen devorar a Abdul que rápidamente se transforma en otro infectado. Pedro, teatralmente asustado, se arrodilla y se tapa la cara con las manos.

PEDRO

¿Qué vamos a hacer? Necesitamos un milagro.

Al levantar la cabeza otra vez vemos que el patio del colegio ha desaparecido y todo está muy oscuro. Donde estaba el palco está la vieja cabaña de donde salieron corriendo los niños. Eloy sigue escondido pero ahora está detrás de un coche quemado y viste ropa vieja del ejército y una cinta en el pelo a lo Rambo. Eloy mira a Pedro y parece despedirse con la mirada para luego salir corriendo en dirección a los zombis-rata.

PEDRO

¡Elooooy! ¡Nooooo!

Eloy saca unas pistolas enormes y comienza a dispararles. Sonia parece quedarse coja y se arrastra hasta Eloy. Mientras tanto Tomás esquivo los disparos, se le tira encima y comienza a morderle.

Abdul se percata del escondite de Pedro y comienza a caminar lentamente hacia Pedro al estilo de los zombis. Pedro mira asustado buscando algo con lo que defenderse

mientras se arrastra alejándose de Abdul. De pronto aparece Marta vestida de Papa, dentro de un Papamóvil volador. Marta le lanza una pequeña cuerda por la que Pedro se sube al coche y coge el volante mientras Marta se sube al techo y comienza a tirar agua desde un bazoca similar a un bebedero de agua para hámsteres.

MARTA

¡Morid bestias del inframundo! ¡Agua benditaaaaa!

Los zombis comienzan a taparse los ojos y gritar cuando comienza a sonar la sirena del fin del recreo. Rápidamente la ilusión desaparece y volvemos a ver el patio tal como es. Los chicos se levantan del suelo y todos los niños del patio se dirigen a la puerta de entrada. En la puerta está Sara, la profesora del grupo A. Es una mujer más joven y corpulenta que la profesora del grupo B, pero tiene una sonrisa mucho más afable.

PEDRO

Jo, profe. Estábamos a punto de encontrar la cura a los zombis-rata.

PROF. SARA

¿Los zombis-rata? Nunca había oído hablar de esos zombis. ¿Son peligrosos?

PEDRO

Son los más peligrosos de todos. Porque se te comen primero los pies porque huelen a queso, y luego ya no puedes correr.

Los niños se ríen con la ocurrencia.

PROF. SARA

Que miedo. Pues mañana en el recreo acabáis el trabajo. Yo no quiero que me coman los pies. Y ahora toodos a clase.

9. INT. SALÓN - NOCHE

Se observa el vecindario a través de los ventanales que dan al pequeño porche de la casa. Junto a estos hay dos sofás y un mueble con la televisión. Al otro lado de la sala hay una mesa redonda donde se sienta toda la familia a cenar. Hay una única puerta doble, que da al hall, justo frente a la puerta de la cocina. Junto a la puerta hay una pequeña librería con algunas lejas llenas de figuras y fotos. Pedro

está sentado enfrente de su padre, mientras su madre se encuentra a su izquierda y su hermano VÍCTOR a la derecha. La cena consiste en una hamburguesa y puré de patatas.

PEDRO

Y entonces Eloy ha dicho que los sapos son ranas muy gordas y que por eso no podía ser un sapo. Y que en esta zona, de todos modos, no había sapos toro.

PADRE

Yo una vez me encontré un sapo bajo el puente del cruce, aunque entonces era muy pequeño. Tendría tu edad o menos. ¿Y tú primer día que tal, Víctor?

VICTOR

Bien, supongo. El profesor de física nos va a dar caña, y el de biología tiene cara de sueño todo el rato. Un día de estos se queda dormido en la pizarra.

MADRE

¿Y la profesora de informática qué tal? Es nueva este año ¿no?

VICTOR

Aún no he tenido clase con ella, pero me han dicho que es muy joven.

Mientras transcurre la conversación Pedro juega a dibujar caras con el puré de patatas sobre la hamburguesa. Su madre se da cuenta de reojo y le reprocha.

MADRE

No juegues con la comida, Pedro.

Pedro no presta atención a lo que hablan. Observa la estantería y las fotos. Hay una foto de la boda de sus padres. En otra sale su madre con Víctor muy pequeño y con un bebé en brazos. En otra sale su padre vestido de mimo en un espectáculo callejero. Al lado del portafotos hay un premio con una máscara de teatro.

¿Y tú qué tal con Paco? ¿Te ha podido encontrar algo?

PADRE

Dice que por ahora no hay nada. Que en cuanto se entere de algo, el trabajo es mío. Habrá que esperar a ver si hay suerte. De todos modos mañana me acercaré en tren a la ciudad a echar algún currículum. La suerte es del que se la busca, chicos.

Esto último lo dice muy serio señalando a sus hijos con el tenedor.

10. INT. HABITACIÓN PEDRO - NOCHE

Pedro está en su cuarto, con un pijama de robots puesto. Está preparando la mochila del día siguiente. Pedro mantiene una conversación distendida con Fax mientras recoge el escritorio

PEDRO

¿Y no has encontrado ninguna pepita? Qué raro.

FAX

Ese río está más seco que el cerebro de mi tía Gertrudis. Pero he de decir que la fauna era muy interesante. He logrado observar un lince de cuello escamoso y un gnomo tuerto de tres cuernos. Un escarabajo bípedo ha tropezado con el gnomo y se han caído los dos al agua.

Pedro se ríe mientras se va introduciendo en la cama. Aún es verano y puede dejar la ventana abierta, por lo que continúa hablando con Fax.

PEDRO

Una pregunta ¿Esos escarabajos pueden volar? Están muy gordos.

FAX

No creo que puedan, o al menos nunca he visto ninguno en todos mis años de explorador. Mañana visitaré el ayuntamiento.

PEDRO

Ahí trabaja mi madre. Puedes pasar a saludarla.

FAX

Lo haré ¿Y qué tal tu primer día?

PEDRO

Hoy hemos leído un libro que ha transformado a todos en zombis-rata. Y ya nos han mandado deberes. Cuando ya estábamos a punto de irnos no nos ha dejado salir de clase porque quería mandarnos otra redacción para casa sobre lo que quiero ser de mayor.

Pedro se acomoda en la cama y apaga la luz de la lámpara. Al otro lado de la ventana Fax apaga la luz del campamento y se dirige a la red a dormir.

FAX

¿Y sabes ya lo que vas a escribir?

PEDRO

(Adormecido)

No. Y tengo que entregarlo a la semana que viene. ¿Tú sabías que querías ser explorador?

FAX

Yo soy explorador como mi padre. Y como mi abuela antes de él. Pero no te preocupes por esas cosas, jovencito. Ya tendrás tiempo de descubrirlo. Buenas noches.

Pedro no contesta. Se ha quedado profundamente dormido. Fax hace lo mismo.

11. EXT. BOSQUE - NOCHE

Una fuerte brisa agita el roble del jardín y Fax se remueve en la red. Vemos colina abajo algunas filas de casas y más abajo un gran terreno que da paso al bosque. Nos adentramos. El viento agita las ramas y las hojas se sueltan y caen al suelo. El bosque cada vez está más oscuro. El viento se frena de golpe y todo vuelve a quedar en calma otra vez. No se mueve nada. Se oye una voz.

VOZ 1

Tenemos trabajo hermano.

VOZ 2

Empecemos.

12. INT. COCINA - MAÑANA

Dos tostadas salen volando de la tostadora y el padre coge una al vuelo. La madre está preparando el resto de desayunos.

PADRE

Me voy corriendo que voy a perder el tren.
Supongo que volveré para comer, pero te llamo con todo.

Le da un beso a su mujer y sale corriendo de la cocina. Se oye la puerta de la casa al cerrarse. Pedro está sentado en la mesa de la cocina cuando su madre pone un tazón de leche delante de él. Rápidamente se sitúa junto a él a desayunar. Pedro mira embobado los dibujos animados de la televisión. En la serie un grupo de niños juega en un colegio.

MADRE

Con eso de que tu hermano entra antes a clase ya tienes la tele para ti.

Pedro asiente sin dejar de mirar la televisión mientras se mete una cucharada de leche con galletas. En la tele los niños observan un nido en un árbol. Pedro abre expresivamente los ojos.

PEDRO

Hoy he soñado que crecía un árbol gigante en el que vivía un pájaro enorme. Y desde el árbol se veía todo el pueblo.

MAMA

Venga y desayuna que vas a llegar tarde.

13. INT. HALL/ EXT. ENTRADA CASA - MAÑANA

El hall de la casa tiene fotos familiares colgadas. A un extremo está la puerta de entrada y al otro la salida al jardín. Se oye de fondo el tintineo de vasos entrando al lavavajillas mezclado con los sonidos de la televisión aún encendida. Se oyen pisadas en las escaleras y aparece Pedro apresurado con la mochila agarrada en la mano. Se pone la mochila a la espalda mientras se dirige a la puerta. Conforme la abre aparece su madre desde la cocina.

MADRE

No te olvides el almuerzo.

Le abre la mochila y le mete un pequeño bocadillo envuelto en papel de aluminio. Le cierra la mochila.

MADRE

¿Seguro que no quieres que te acompañe? Me da tiempo antes de entrar al trabajo.

PEDRO

(Hastiado)

Que nooo. Dijimos que este curso ya podía ir yo solo.

MADRE

Bueno. Yo solo pregunto. Venga que por ahí pasa Marta.

Por la acera de enfrente pasa Marta con su mochila. Al verlos, mira a ambos lados de la carretera y cruza hacia la casa. Pedro la saluda contento.

PEDRO

¡Nos vemos luego!

Pedro sale andando por el porche, baja los dos escalones y se dirige a la acera.

MADRE

¿No se te olvida algo?

Pedro la mira un instante. Se da un beso en la palma de la mano. Se agacha un poco cogiendo la postura de un lanzador de béisbol, se gira una gorra invisible en la cabeza, coge carrerilla y le lanza el beso invisible a su madre, que lo coge cariñosa.

MADRE

¡Pasarlo bien!

Pedro y Marta continúan andando entusiasmados en dirección al colegio mientras su madre les observa. Pedro le cuenta su sueño a Marta pues gesticula mucho imitando un árbol que sale del suelo hacia el cielo.

14. INT. CLASE - DÍA

La clase está en silencio. La profesora escribe en su mesa. En la pizarra hay números y operaciones matemáticas. Pedro Marca un ritmo con el lápiz encima de una de las operaciones, mirando por la ventana. Llama a Eloy, justo enfrente de su mesa.

PEDRO

Tss. ¿Sabes ya qué vas a poner en tu redacción?

ELOY

¿La de qué quiero ser de mayor?

Pedro asiente con la cabeza.

Sí.

Pedro mueve los hombros en signo de pregunta.

Pues como mi padre, contable. Trabajaré con él.

Sonia, sentada en su grupo, les está escuchando.

SONIA

Yo quiero ser profesora de mates.

Sonia y Eloy vuelven a sus tareas y Pedro se queda mirando su libro, pensativo. Suena de pronto el timbre y todos comienzan a recoger.

PROFESORA

Buen fin de semana a todos. Y que no se os olvide la redacción.

15. EXT. DESCAMPADO - DÍA

Pedro, Tomás y Marta están tirados en la hierba, cerca del árbol del descampado. Esa tarde no hay nadie más por allí.

MARTA

Puedes ser bombero como yo. O detective...

(Con voz misteriosa)

...y resolver casos criminales.

TOMÁS

O arquitecto. Podrías construir edificios gigantes, o puentes gigantes, o... puentes gigantes que unan edificios gigantes.

PEDRO

No quiero construir cosas gigantes. Y tampoco ser policía.

MARTA

¿Y qué es lo que te gusta?

Pedro duda.

PEDRO

Me gustan muchas cosas.

TOMÁS

Entonces no hay problema. Escoge una y listo.

PEDRO

Pero si elijo una ya no puedo ser las otras.

Los niños se quedan en silencio pensativos. Pedro observa las ramas del árbol moverse.

PEDRO

Podría ser explorador. Y vivir aventuras.

TOMÁS

Ya no hay exploradores. Está todo descubierto.

MARTA

Ahora hay astronautas.

Pedro parece estar pensando algo. De pronto se levanta y sale corriendo.

PEDRO

¡Os veo mañana! He tenido una idea.

Marta y Tomás se quedan mirando extrañados a Pedro, que corre por el descampado en dirección a su casa.

16. INICIO SECUENCIA DE MONTAJE - DÍA

Pedro cruza el puente del cruce. Bajo él hay dos chicos ninfas de aspecto humanoide tirándose agua jugando.

Vemos a Pedro paseando por el pueblo. Lleva una libreta donde apunta cosas y hace garabatos. Espera en un semáforo en rojo. En cuanto se pone en verde comienza a sonar el semáforo para invidentes. Pedro imagina que está en la guerra, lleva un casco militar, y suena la sirena de alarma. Corre para huir de una bomba que cae directa hacia él. Luego escribe detrás de una trinchera en su libreta, vestido de soldado.

Está sentado en un banco de la estación viendo pasar un tren antiguo. Viste normal aunque aún lleva el casco militar. Un dragón hace ganchillo al final del mismo.

Está tumbado encima del borde de una fuente, en una plaza, pintando en su libreta. Dentro del agua hay un coro de peces dirigido por otro pez con batuta. Cantan haciendo gárgaras.

Salta de roca en roca cerca de un pequeño lago del tamaño de un par de piscinas olímpicas. Hadas vuelan a su alrededor jugueteando con su pelo. Trata de apartarlas entre risas. Se aprecia un enorme animal acuático rozando la superficie del lago.

PEDRO

Dejadme en paz, pesadas.

Está en el bosque. Se sienta en una roca a dibujar en su libreta. Oye un ruido, deja de dibujar y se queda mirando hacia unos matorrales. No pasa nada. Cierra la libreta y se levanta. A su lado cae la semilla alargada de un árbol, similar a una pluma. Emite un extraño brillo perlino por un instante.

17. INT. HABITACIÓN PEDRO - NOCHE

Pedro entra en su cuarto, deja la mochila tirada en el suelo. Se acerca con la libreta en la mano a la ventana.

PEDRO

Fax, necesito tu ayuda. Tu sabes de mapas, ¿no?

18. INT. CLASE - DÍA

Todos los niños están en sus mesas. La profesora está sentada encima de su mesa mirando hacia la pizarra. En pie está Abdul, leyendo su redacción sobre lo que quiere ser de mayor. Está muy recto y serio, algo nervioso. Todos los niños escuchan en silencio.

ABDUL

.. y entonces podría ayudar a la gente que está enferma. Me han dicho que hay que estudiar muchos años y luego tienes que elegir qué tipo de médico quieres ser. Yo voy a estudiar mucho porque quiero ser todos los médicos y poder curar a todo el mundo le pase lo que le pase. Y luego viajaría por el mundo curando a la gente.

La profesora y los niños comienzan a aplaudir. Abdul baja la hoja y sonríe un poco avergonzado.

PROFESORA JULIA

Muy bien Abdul. El mundo necesita muchos médicos y tú seguro que serás uno muy bueno.

La profesora le hace un gesto para que se siente y mira la lista de clase.

Ahora le toca a... Pedro.

Pedro se levanta contento hacia la pizarra con un pequeño folleto en la mano.

PEDRO

Yo creo que he decidido que quiero ser guía turístico del pueblo.

Se oyen algunos murmullos y una pequeña risa escondida.

ALUMNO

(Susurro)

Pero si en el pueblo no hay nada.

Pedro duda un poco pero continúa hablando.

PEDRO

he dibujado Por ello he hecho un mapa turístico con las cosas que todo visitante debería ver en nuestro pueblo.

Pedro muestra su folleto y comienza a desplegarlo. Vemos un enorme mapa compuesto con mucho cuidado de varios folios pegados con celo. Representa el pueblo, pudiendo verse que hay diversos dibujos con textos y zonas marcadas.

Lo primero que todo turista debería visitar es nuestro río Espiga, donde los más afortunados podrían tener la suerte de encontrar una de sus famosas pepitas de oro. Los animales son muy coloridos y algunos solo los puedes encontrar aquí, como el conejo emplumado.

Pedro señala una pequeña línea azul y justo al lado el dibujo de un conejo con plumas en el cuello. Las risillas de la clase parecen aumentar. Pedro les mira y continúa.

Tampoco se pueden perder el viejo túnel del tren. Antes solían pasar los trenes cargados de oro, pero con la construcción de la nueva estación de trenes, el túnel quedó abandonado y ahora se dice que ha sido habitado por una familia de trolls.

Pedro mira sonriendo a la clase y añade.

A los turistas no podría meterlos dentro porque soy su guía y no puedo dejar que les pase nada malo, pero sí podría llevarlos a visitar el pantano.

Los niños de la clase no paran de reírse y la profesora se ha puesto nerviosa.

Allí haríamos una visita a Néstor, el primo pequeño del monstruo del lago Ness. A veces escupe barro a los visitantes por lo que hay que ir con chubasquero..

PROFESORA

Ya basta, niños. Creo que es suficiente Pedro. Veo que te has esforzado mucho pero el trabajo consistía en hacer una redacción sobre lo que querías ser de mayor, no en inventarte uno de tus cuentos.

Los niños han ido apagando las risas conforme la profesora hablaba. Pedro mantiene la mirada a la profesora sin saber qué decir, se le nota muy triste mientras agarra muy fuerte su libreto. Poco a poco agacha la cabeza, tratando de no llorar.

Luego hablaré contigo.

Pedro se dirige rápidamente a su mesa. Percibe algún murmullo en clase y cómo comentan sobre los trolls y se ríen. Muy triste mantiene la mirada fija en su trabajo, apoyado en su mesa, y no se inmuta mientras la profesora llama al siguiente y todos se giran para escuchar.

Ahora le toca a... Lorena.

Vemos a Pedro desde un árbol en el exterior. Pedro permanece triste observando el folleto. En una de las ramas hay una sombra observando la clase. Rápidamente la sombra desaparece y la rama se balancea a causa del peso.

Volvemos dentro. Vemos como Pedro nota algo y mira hacia la rama. Mientras tanto Lorena continúa con su discurso.

LORENA

...en la frutería hay que saber elegir bien los mejores productos para el cliente..

19. INT. CLASE - DÍA

Todos los niños recogen y salen por la puerta. Pedro ha terminado de recoger y se dispone con prisa.

PROF. JULIA

Pedro, ven aquí un momento.

Pedro se frena y se acerca temeroso a la profesora.

Si te pido una redacción, me tienes que entregar una redacción. Como todo el mundo. ¿Entendido?

Asiente, callado.

Y no quiero ni dragones ni monstruos. Aquí venimos a aprender y a hacer las cosas bien.

La profesora cambia un poco el gesto viendo a Pedro tan silencioso.

Como te ha llevado trabajo te dejo que me la presentes a final de curso. No hay prisa. ¿Te parece?

20. INT. HABITACIÓN PEDRO - NOCHE

Pedro está metido en su cama, tiene agarrado bajo el brazo un peluche de un conejo de color vainilla. Mira su mapa arrugado en una bola sobre el escritorio. Su padre se asoma a su cuarto. La ventana está abierta y la única luz es la de la lamparilla de la mesita.

PADRE

¿Estás nervioso? Cuando te despiertes tendrás un año más.

Pedro se encoge de hombros por respuesta.

Mañana veremos cuánto has crecido. ¿Te acordaste de darle la invitación a todo el mundo?

PEDRO

Si... Lo saben todos. ¿Te acordaste de hacer mi tarta?

PADRE

Si...

PEDRO

¿Con mucho chocolate?

PADRE

Si... con mucho chocolate

PEDRO

Bien, bien.

PADRE

¿Te cierro la ventana?

PEDRO

Vale.

El padre se acerca y cierra la ventana.

PADRE

Buenas noches Pedro.

PEDRO

Buenas noches Papá.

Apaga la lamparilla. Sale por la puerta y la entorna dejando pasar un poco de luz. Se oye como se asoma a la habitación de Víctor.

PADRE

Si te dejas los deberes para el final pasa lo que pasa. Ahora toca apechugar.

Víctor contesta irritado.

VÍCTOR

Déjame en paz. Lo importante es hacerlos, ¿no?

PADRE

Buenas noches Víctor, no te acuestes tarde.

VÍCTOR

Buenas noches...

Se ve al padre alejarse por el pasillo y apagar la luz. Bajo la luz que entra por la ventana Pedro observa otra vez el mapa arrugado. Tras un instante se gira en la cama en dirección a la pared agarrando su peluche.

21. INT. HABITACIÓN PEDRO - MAÑANA

Pedro está sentado al borde de la cama, adormecido. Se levanta y abre la ventana para ventilar. Observa el buen día que hace y sonrío.

PEDRO

Buenos días

Mira a un pájaro situado en una de las ramas que rápidamente echa a volar. No están ni Fax ni sus cosas, pero Pedro no se da cuenta.

22. INT. COCINA - MAÑANA

Pedro entra en la cocina. Sus padres y su hermano están ajetreados en la cocina. Su madre está haciendo torrijas. Su hermano pone la mesa. Le observan entrar sorprendidos y gritan a coro.

FAMILIA

¡Felicidades!

Su hermano le revuelve el pelo mientras su padre se acerca a darle dos besos. Pedro sonrío contento.

PADRE

Venga, vamos a medirte antes de que la mochila te chafe.

MADRE

Espera que te de dos besos. Te estamos haciendo torrijas y chocolate.

La madre le da la vuelta a las torrijas y aparta el cazo del chocolate para que no se queme. Se acerca a Pedro y le da dos besos. Rápidamente lo agarra su padre y lo lleva al lado del marco de la puerta de la cocina. Pedro se quita los zapatos. Se observa una serie de rayas con números que marcan los años de Víctor y Pedro y sus respectivas alturas. Su padre lo sitúa con cuidado contra la pared.

PADRE

Pies juntos... Espalda recta...

Coge un lápiz y marca con cuidado la altura de Pedro y escribe junto a la línea el número 9. A continuación Pedro se aparta y observa con alegría que su línea está un pelín por encima de la línea de Víctor con el número 9. Pedro empieza a burlarse de su hermano mientras se pone los zapatos.

PEDRO

Voy a ser más alto que tú... voy a ser más alto que tú...

Víctor

Eso ya lo veremos enano.

PEDRO

¿No tendrías que estar en clase?

Víctor

Los martes entro a segunda. Para un día que no me toca madrugar y ya me quieres echar.

MADRE

Venga. Todos a la mesa, que con tanta cháchara aún llegaremos todos tarde a trabajar.

Durante un momento mira incómoda a su marido por lo que ha dicho. Éste no se inmuta.

23. EXT. JARDÍN TRASERO - DÍA

El jardín está lleno de niños con conos de cumpleaños. Hay una mesa con restos de aperitivo. De los árboles cuelgan guirnaldas de cumpleaños y globos. Todos rodean una de las esquinas donde Pedro está delante de la tarta con nueve velas encendidas. Los niños y algunos padres cantan enérgicos el cumpleaños feliz y cuando terminan Pedro sopla contento las velas. Todo el mundo comienza a aplaudir. Su madre coge la tarta y la aparta a un extremo donde se pone a cortarla. Mientras tanto algunos niños se acercan para que abra el regalo que le han hecho. Su padre aparece por detrás con otro regalo e intenta colarse a los niños para que abra su regalo primero.

PADRE

A ver... dejar al padre de la criatura primero. Ja ja.

Le ofrece un pequeño paquete cuadrado. Pedro lo mira entusiasmado y empieza a romper el papel de colores. Dentro hay una caja de cartón. De dentro saca un despertador de color rojo, de estilo antiguo con sus dos campanas doradas a los lados. Pedro lo mira sin mucho entusiasmo.

PADRE

Como dices que ya eres mayor pensé que ya era hora de que te despertaras tú solito. Y más con lo que nos cuesta despertarte.

Todos ríen mientras Pedro lo mira avergonzado. Se nota que no le hace especial ilusión.

PEDRO

Gracias. ¿Tiene luz?

PADRE

Creo que no.

El padre se ríe y rápidamente se saca otro regalo de la espalda.

PADRE

Sabía que era un regalo arriesgado y tu madre y yo pensamos que sería mejor tener otro en la retaguardia.

Pedro sonrío contento y los niños y los padres se ríen. Comienza a abrir el paquete y aparece una pistola lanzadora de discos. Pedro abre los ojos eufórico y empieza a saltar de alegría al verla.

PEDRO

¡ALAA! Que chulada.

Pedro le da un abrazo muy contento a su padre y sale corriendo a darle un abrazo a su madre que sirve un trozo de tarta en un plato.

MADRE

¿Quién quiere tarta?

24. EXT. JARDÍN TRASERO - TARDE

Estamos en un bosque con árboles altos y viejos, cubiertos de maleza. Pedro camina sigiloso, escuchando cualquier perturbación. El silencio es casi total. Pedro va vestido con una cota de malla y lleva una ballesta y un carcaj con

flechas atado a la cintura. De pronto oye un crujido y se gira. Marta aparece muy cerca, con una vestimenta similar y con una espada. Pedro le hace signos, indicándole que hay que seguir hacia delante. Continúan andando. Al poco tiempo oyen un rugido y aparece un monstruo enorme con la cara de Tomás. Camina como los gorilas, con una enorme chepa, y todo su cuerpo está envuelto en pelo y hojarasca verde. Pedro y Marta salen gritando en dirección al monstruo para atacarle.

Estamos de nuevo en el jardín. Recogen la mesa del cumpleaños en el jardín. El padre pasa por detrás con una enorme bolsa de basura negra en dirección a la casa. Al fondo, Pedro y Marta corren en dirección a Tomás, que se da golpes en el pecho como un mono. Las madres conversan mientras los niños fingen luchar de fondo. Pedro le lanza discos con su pistola nueva mientras Marta le intenta dar golpes con una pala de jardín tan grande como ella y que apenas logra sostener.

MADRE PEDRO

¿Y no es un poco pronto?

MADRE TOMAS

Cuanto antes empiezan mejor. Lo asimilan todo más rápido. Y es por su futuro. Hoy día no somos nadie si no sabemos idiomas.

MADRE PEDRO

Eso es cierto. Pero me parece tan repentino. ¿Cómo se lo ha tomado?

MADRE TOMAS

Aún no se lo hemos dicho. Me han avisado esta misma mañana de la plaza vacante. Esta noche lo hablaremos con él.

MADRE PEDRO

Pobre.

MADRE TOMAS

Tampoco es tan grave. A Pedro y Marta los verá cuando quiera, si somos vecinos. ¿Y a Javier cómo le va?

MADRE PEDRO

Ahí va. Buscando. Pero la cosa está mal.

Volvemos al bosque con los niños. Eloy está tirado en el suelo, haciéndose el muerto, mientras Marta posa delante del monstruo mientras Pedro le pinta un cuadro con la criatura vencida.

PEDRO

No te muevas que ya casi está, mi lady.

TOMAS

¿Puedo levantarme ya? Siempre me toca a mí hacer de monstruo.

PEDRO

¡Pero si lo pides tú! Venga, terminé.

Pedro da las últimas pinceladas al cuadro. Marta y Tomás vuelven a vestir normal, han dejado de jugar, pero Pedro continúa siendo un caballero. De pronto se levanta una ligera ráfaga de viento que agita los árboles. Marta y Tomás se dirigen a la casa. Pedro permanece en su ensoñación del bosque. Las ramas se agitan y la hojarasca del suelo se revuelve. Llevada por el viento, aparece del cielo una semilla, alargada como una pluma. El viento cesa tan pronto como llegó y Pedro la caza al vuelo. Al tocarla, la semilla brilla perlina por un instante.

De nuevo en el jardín. Pedro corre hacia sus padres, que meten la mesa plegada en el pequeño cobertizo que hay junto a la puerta de salida al jardín. La madre de Tomás está en el borde de la puerta de la casa, con una mano apoyada en el hombro de Tomás, y con Marta un par de pasos por delante de ambos.

MADRE TOMAS

Nos vamos yendo. Ya acompañamos nosotros a Marta a casa.

TOMAS. MARTA.

Adiós.

Pedro llega a sus padres, que están cerrando el cobertizo, con la semilla en la mano, curioso.

PEDRO

¡Papá! ¿Qué es esta pluma?

PADRE

Eso no es una pluma. Es la semilla de algún árbol. Mira. Tiene forma de pluma para que

el viento la lleve, pero este bulto es la semilla. Así el viento la arrastra y la planta lejos del árbol, para que crezca otro.

MADRE

Es una semilla de fresno.

(Hacia su marido)

Tus padres tenían uno en la puerta de su casa. ¿No te acuerdas?

Pedro continúa mirando la semilla curioso mientras sus padres entran dentro de la casa hablando, dejándolo solo.

PADRE

Ahora que lo dices. Pero no me suena haber visto fresnos en esta zona.

Pedro gira la semilla y la observa, agitándola como una batuta y esperando volver a ver el brillo. Nota a alguien mirando al otro lado de la valla. Se queda unos instantes vigilando pero no nota nada. Se acerca corriendo a la valla, pega un pequeño salto y se agarra al borde para mirar al otro lado. No hay nadie. Se dirige a su casa. En el árbol del otro extremo del jardín, dos figuras en sombra le observan entrar a casa. El sol se oculta.

25. INT. HABITACIÓN PEDRO - NOCHE

El reloj de la mesita marca las 3 y cinco de la madrugada. La ventana está abierta y las cortinas se mecen con la brisa. Pedro comienza a despertarse por el frío. Abre ligeramente los ojos. Se da cuenta que la ventana está abierta y sale corriendo a cerrarla. Se frota las manos y se dirige a la cama adormecido. Justo cuando comienza a entrar oye una voz.

VOZ 1

Buenas noches, Pedro.

Pedro abre en pánico los ojos mirando hacia la zona de su armario pero no logra ver nada. Con la mano busca el interruptor de la luz de la lámpara.

VOZ 2

Tranquilo, no queríamos asustarte. Estábamos esperando a que todo el mundo estuviera dormido.

Dos sombras altas como un adulto se acercan en dirección a Pedro. La luna reaparece e ilumina las figuras. Dos criaturas tan altas como un hombre. Pedro, horrorizado, se gira y enchufa la luz. Las criaturas se tapan sutilmente los ojos a causa del cambio. Pedro, algo cegado comienza a abrir los ojos y observar a los intrusos.

PEDRO

(Asustado)

¿Quiénes sois?

Delante tiene a dos seres humanoides tapados con túnicas. Se parecen aunque con diferencias. Bajo la túnica se aprecian unas patas similares a las de una lechuza, con muchas plumas. Sus rostros son ovalados y finos, casi como máscaras.

ARGOS

Somos los Gemelos. Este es Ormos. Y yo soy Argos.

ORMOS

Y tú debes de ser Pedro. Teníamos muchas ganas de conocerte.

Aunque ambos son delgados, Ormos es algo más corpulento y de color negro, mientras que Argos es de color blanco. En su cabeza, Ormos tiene tres protuberancias similares a cuernos, una larga encima de la frente y dos más pequeñas a los lados. Dos orejas redondeadas sobresalen por los lados. Argos tiene dos únicos cuernos a los lados que le dan aspecto de media luna, y sus orejas son pequeñas y más puntiagudas. Pedro les observa. Sigue muy pegado a la cama y la mesita, sin moverse. Mira hacia la puerta, pensando en salir corriendo.

ARGOS

No hemos venido a hacerte nada. Tranquilo.

Pedro parece bajar un poco la guardia, aunque sigue nervioso.

Te hemos estado observando, y queríamos ofrecerte algo que podría interesarte.

PEDRO

¿A mí?

ORMOS

Veo que has encontrado una de nuestras semillas.

Ormos se acerca al escritorio y coge la semilla. Al tocarla vuelve a brillar como cuando Pedro la encontró por primera vez.

PEDRO

¿Cómo has hecho eso?

ORMOS

Estas semillas son peculiares. Son semillas de fresno, ¿sabes? Bueno, de un fresno original. El padre de todos los fresnos.

Pedro les mira sin comprender nada.

ARGOS

Y bien, Pedro. ¿Te interesaría escuchar nuestra oferta?

Tarda en contestar pero finalmente asiente con la cabeza muy ligeramente.

ORMOS

Se va a abrir un camino a otro mundo. Un portal. Y tú estás invitado a cruzar.

ARGOS

Al otro lado existe todo aquello que alguna vez imaginaste. Y mucho más.

Ormos agita la pluma y de ella salen unos extraños brillos que dan forma a dos guerreros luchando contra un enorme gorila en un bosque. La misma historia a la que jugaban esta tarde en el jardín. Pedro observa maravillado.

Un universo mágico. Todas tus historias se convertirán en realidad allí.

ORMOS

Pero para abrir el portal necesitas una cosa.

PEDRO

¿El qué?

Ormos extiende el brazo hacia Pedro y al abrir la mano Pedro se queda observando la semilla de fresno.

ARGOS

Semillas. Las semillas de nuestro árbol, para ser exactos.

ORMOS

Cuantas más semillas encuentres, más grande será el portal. Solo entonces podrás cruzar.

PEDRO

¿Y dónde está ese portal?

ARGOS

Nuestro fresno es el portal.

PEDRO

Pero mi padre dijo que no había fresnos por aquí.

ORMOS

Eso es porque aún no ha llegado.

ARGOS

Entonces, ¿qué dices? ¿Te apetece intentarlo?

Pedro parece dudar. Pasa la mirada de un gemelo a otro y de ahí a la semilla.

PEDRO

¿Y solo tengo que conseguiros las semillas?

ORMOS

Exactamente. Las semillas nos ayudarán a abrirte el portal. Pero debes saber algo importante. El portal no va a estar ahí siempre. Tienes exactamente un año para cruzar.

ARGOS

Más allá de ese día, el portal habrá desaparecido.

Pedro sigue dudando. Mira a los espíritus a la cara. Estos le devuelven la mirada, afables. Pedro mira su mapa turístico arrugado encima del escritorio. Levanta la mano para cerrar el trato.

PEDRO

Está bien. Lo haré.

Argos se yergue encantado y Ormos parece relajarse.

ARGOS

¡Maravilloso!

Argos y Ormos se acercan y le dan los dos la mano a la vez con energía. Sus dedos son algo más alargados que los humanos. Un temblor repentino inunda el vecindario. Un terremoto. Un coche pita y algunos perros se despiertan y ladran. Los tres se asoman a la ventana mirando hacia el bosque. Todos los árboles están temblando y al fondo se observa cómo algunos árboles parecen apartarse para dejar hueco a algo. De ese espacio comienza a aparecer la copa de un árbol. Crece a gran velocidad y es mucho más grande que el resto, gigante. Un fresno. El vecindario deja de temblar aunque los perros y el coche continúan un rato más. Nadie parece despertarse.

ORMOS

Ahí tienes nuestro fresno.

ARGOS

Nadie más salvo tú puede verlo. Y nosotros, claro. Y con sus semillas pasa igual.

Ormos y Argos se suben al alfeizar preparados para irse. Argos se gira.

ARGOS

Creo que ya es todo por hoy. Debemos irnos.

ORMOS

Por cierto. Hay una norma que debes cumplir.

PEDRO

¿Qué norma?

ORMOS

Todo lo que hemos hablado aquí hoy es un secreto. No se lo puedes contar a nadie.

Pedro asiente con la cabeza.

ORMOS

Recuerda Pedro: un año.

ARGOS

Volveremos a vernos antes de lo que crees.
Buenas noches, Pedro.

Los gemelos desaparecen tras el alfeizar. Pedro se asoma pero ya no hay nadie. Observa unos instantes el árbol bajo la luz de la luna.

26. INT. HABITACIÓN PEDRO - MAÑANA

Pedro se despierta. Se levanta confuso y mira hacia la ventana. Se gira y observa la semilla encima del escritorio. Se acerca hacia ella y cuando está a punto de tocarla suena el despertador de la mesita y se pega un susto.

27. EXT. CASA PEDRO - MAÑANA

Pedro está en la acera con Marta, ambos con las mochilas puestas. Pedro se quita de la espalda un arco imaginario, se da un beso en la mano, tensa el arco y les lanza un beso a su madre y a su padre que están en la puerta despidiéndose. Su madre finge que le ha dado en el corazón y se hace la desmayada sobre su padre.

28. INT. PASILLO COLEGIO - DÍA

Marta y Pedro esperan a que salga Tomás de su clase del grupo A. La profesora Sara sale y observa a los niños en la puerta y se gira simpática a Tomás, que está buscando su almuerzo en la mochila sin mucha energía.

PROF. SARA

Tomás, date prisa que te están esperando.
Buenos días chicos. Pedro, he oído que has hecho una guía para visitar el pueblo.

Pedro pasa la mirada de Tomás a Sara y se le borra un poco la sonrisa. Rápidamente Sara continúa.

Me parece un tema muy interesante. Me encantaría que me la prestaras cuando puedas.

Pedro vuelve a sonreír animado mientras Tomás se une corriendo con su bocadillo.

29. EXT. PATIO COLEGIO - DÍA

Los niños están sentados en el palco del patio. Sonia, Abdul y los demás están jugando a la comba a unos metros mientras Pedro, Tomás y Marta hablan muy serios. Pedro y Marta parecen sorprendidos mientras Tomás mantiene la cabeza gacha.

PEDRO

¿Cómo que te vas del colegio?

TOMÁS

Me han aceptado en un colegio bilingüe.
Empiezo mañana.

MARTA

Pero el curso ya ha empezado.

TOMÁS

Al parecer estaba en lista de espera y ha habido una baja. Mi madre les insistió.

Los chicos se quedan en silencio unos instantes.

TOMÁS

Seguiremos viéndonos. Llego un poco más tarde porque el colegio está más lejos pero ya está.

Pedro apoya su cabeza en el hombro de Tomás y Marta pasa el brazo por encima. Tomás baja un poco la mirada triste. Rápidamente Pedro le da un golpe con la mano y sale corriendo.

PEDRO

Tú la llevas zombie-rata.

Marta se ríe y sale corriendo detrás de Pedro. Tomás les observa y sonríe picaronamente, aceptando su sino.

TOMÁS

ÑAM... ÑAM...

Ahora están de nuevo en el escenario apocalíptico. Marta corre detrás de Pedro, que trata de buscar un sitio donde esconderse entre carcajadas. De pronto algo le da en la

cara. Pedro se para y Marta lo adelanta. Pedro mira al suelo y encuentra una semilla de fresno, se agacha y la coge. La semilla brilla. Aparece Tomás que lo derriba de un golpe al grito del Ñam Ñam.

Al otro lado del patio, la profesora Sara les observa seria.

30. INT. SALON - DÍA

Pedro entra por la puerta. Su padre está sentado en el sofá con el portátil en las piernas.

PEDRO

Ya estoy en casa.

PADRE

Buenas...

Su padre contesta sin levantar la vista. Pedro se frena al verlo y se mete al salón. Se tumba en el otro sofá.

PADRE

¿Qué tal el día?

PEDRO

Tomás se va a otro colegio.

Su padre levanta la mirada y luego continúa a lo suyo.

PADRE

Ya... Me lo comentó tu madre.

Se quedan en silencio. Su padre vuelve a levantar la mirada. Pedro mira al techo. Cierra el portátil.

¿Sabes qué? Creo que ya está bien de enviar correos por hoy. Nos merecemos un descanso.

Pedro se gira al notar el tono alegre de su padre.

¿Qué te parece si recogemos a tu madre cuando acabe de trabajar y nos vamos todos al cine? Hoy es el día del espectador...

Lo último lo dice con un tono juguetón como tirando billetes con la mano. Pedro sonríe animado.

31. INT. SALA CINE - TARDE

La sala está a oscuras. Los cuatro están en silencio mirando en dirección a la pantalla. Su padre coge palomitas de la caja de su madre. Pedro se encoge preocupado en su butaca y parece hablarle silenciosamente a alguien en la película esperando que le hagan caso.

32. EXT. CINE - NOCHE

Estamos fuera del cine. Mucha gente sale a la vez de la sala. Pedro va quejándose de la película.

PEDRO

¿Pero por qué lo han matado?

VÍCTOR

¿Qué querías que hicieran? ¿Tenerlo de mascota? Es un monstruo gigante

PEDRO

¡Pero no era malo!

VÍCTOR

Pero si ha destruido media ciudad

PEDRO

Pero no era malo... No tiene la culpa de ser tan grande.

En un banco en la puerta hay una pareja de unos 20 años. Ella le hace cosquillas entre risas.

MADRE

(Mirando a la pareja)

Míralos, como críos pequeños.

PADRE

(Cariñoso hacia su esposa)

Mírala a ella tan seria y responsable.

Su padre agarra a su madre por la cintura jugueteón.

MADRE

(Riendo)

Suéltame bandido.

Víctor les mira avergonzado. Pedro mira a la pareja y a sus padres divertido. Finalmente su madre le da un beso a su padre y se libra del abrazo.

MADRE

¿Quién quiere cenar por ahí?

El padre la mira a los ojos, algo preocupado. Ella se dirige a él en voz baja.

Un día es un día. Y tengo un vale descuento.

PADRE

(En voz alta)

Pues yo quiero una montaña de patatas.

33. INT. CLASE GRUPO A - MAÑANA

Los niños entran a clase. La mitad deja sus mochilas en sus pupitres pero el resto se sitúan al fondo de la clase incómodos sin saber qué hacer. La profesora espera que entren todos y cierra la puerta.

PROF. SARA

Como ya sabéis chicos, hasta que venga Julia dentro de un rato nos toca compartir a todos la clase. Hay poco espacio para todos así que vamos a hacer una cosa: vamos a apartar todas las mesas y sillas y vamos a hacer un hueco muy grande en medio de la clase.

Los niños, entre risas, apartan todo a los lados.

Ahora quiero que os tumbéis todos en el suelo. No hace falta que os pongáis en orden. Yo creo que cabemos todos. Así, al tuntún.

Los niños se tumban en el suelo entre risas. Pedro se tumba y a su lado aparecen Eloy y Sonia.

Vamos a jugar a un juego que sé que os gusta mucho. A ver, ¿alguien puede decirme qué es la imaginación?

Los niños parecen tímidos al principio. La profesora pasea alrededor de los niños.

LEO

Es lo que pienso y veo, pero en mi cabeza,
que no es de verdad.

PROF. SARA

Levanta la mano primero Leo. Pero muy bien,
podríamos decir que es algo que está en
nuestra cabeza. Aunque eso de que no es
real... ¿Sabéis por qué lo digo?

Todos los niños permanecen en silencio escuchándola,
interesados.

La imaginación es eso que nos permite
inventar historias, que nos hace soñar y
ver dragones, nos hace volar o viajar a
otros lugares que no conocemos. Pero
también nos permite algo muy importante:
ver el futuro. ¿Vosotros creéis que los
dinosaurios iban en bicicleta de un lado
para otro?

TODOS

(Entre risas)

Nooo...

PROF. SARA

Exacto. Hubo alguien que pensó, imaginó,
que todo sería más fácil y rápido si
tuviéramos bicicletas. Primero lo vio en su
cabeza, y luego lo inventó. La imaginación
sirve para todo y es algo que tenemos que
cuidar, ¿vale? Ahora cerrar los ojos. Vamos
a inventarnos entre todos un lugar, como
otro mundo, y lo vamos a llamar...

La profesora parece dudar y mira a los alumnos, esperando
que alguno tenga una ocurrencia.

MARTA

¡Cracovia!

PROF. SARA

Me gusta el nombre, pero ya existe. Es una
ciudad de Polonia.

PEDRO

Aldrunia.

PROF. SARA

Aldrunia... Podría ser. ¿Qué hay en Aldrunia? ¿Cristina?

Sara observa a una niña de pelo muy rizado, esperando que conteste.

CRISTINA

Mmm... Hay un desierto muy grande.

PROF. SARA

¿Y qué hace un sitio tan grande como Aldrunia en el desierto?

ELOY

Son plantadores de cactus.

MARTA

Y viven bajo tierra.

PROF. SARA

Muy bien chicos, creo que Aldrunia va cogiendo forma. ¿Podéis verla ya?

34. EXT. PUEBLO - DÍA

Marta y Pedro van por la calle, de regreso a casa.

MARTA

Esta tarde no puedo. Son las pruebas para el equipo de fútbol.

PEDRO

¿Y va a durar mucho?

MARTA

Pues no lo sé. Mejor quedamos mañana. Puedes esperar a Tomás.

35. EXT. DESCAMPADO - TARDE

Pedro está sentado en el columpio del árbol del descampado. No hay nadie más. Pedro mira el reloj. Ya son casi las 7. Oye unas risas y mira corriendo. Son dos niños jugando, pero siguen caminando por la acera y desaparecen. Pedro sigue balanceándose muy lentamente en el columpio.

ORMOS

¿Aburrido?

Pedro se sorprende asustado. Justo en la rama superior donde cuelga el columpio está Ormos, tumbado boca arriba.

PEDRO

Que susto me has dado. ¿Qué haces ahí?

ORMOS

He venido a ver cómo te iba. Ya te dije que volveríamos a vernos.

Pedro vuelve a lo suyo en el columpio, algo cabizbajo.

Veo que hoy tus amigos te han dejado tirado.

Pedro no contesta.

Conforme os hagáis mayores será más difícil, te lo aseguro. Lo he visto.

PEDRO

¿Dónde está Argos?

ORMOS

Por ahí, en sus cosas.

Lo dice mientras se queda colgando bocabajo en la rama.

PEDRO

Tengo algunas semillas guardadas en casa.

ORMOS

Excelente. Pues te dejo con tus cosas. Y anima esa cara.

Ormos baja de un salto delante de Pedro y cara a cara añade:

En la vida a veces hay que adaptarse.
Alegra esa cara.

Ormos se encamina hacia los tubos de cemento, donde coge algo de aceleración y pega un salto para subirse.

(Alejándose)

Aunque al otro lado del portal no hay tiempo para aburrirse: dragones, elfos, tesoros, piratas...

Da otro salto muy grande hasta el tejado de la casa más cercana, donde desaparece.

36. INT. HABITACIÓN PEDRO - ANOCHECIENDO

Pedro entra contento a su cuarto. Lleva dos semillas en la mano. Se dirige al baúl que hay al pie de su cama y lo abre. Dentro hay multitud de juguetes y un tarro de cristal. Está lleno de semillas. Introduce concentrado las dos que ha conseguido y cierra el tarro. Se acerca a la ventana. El fresno está al fondo, enorme en comparación al resto de árboles. Justo en ese momento una figura se mueve cerca de una de las casas abajo en la colina. Argos sale de una ventana y se aleja saltando por los tejados.

PAPÁ (O.S.)

¡A cenar!

PEDRO

(Mirando aún por la ventana)

¡Voy!

37. EXT. URBANIZACIÓN - DÍA

Pedro se despide de Marta, que sigue caminando por la calle en dirección a su casa.

MARTA

Nos vemos más tarde.

Pedro la observa irse mientras sube a su porche. Cuando la ha perdido de vista se quita la mochila y la deja tirada junto a una maceta. Camina en la misma dirección de Marta, aunque pasa de largo su casa con cuidado de que no le vean. La calle comienza a descender hasta el nivel inferior al suyo. Observa su casa en la calle de arriba y su ventana, para mantener la referencia. Baja dos niveles y se sienta delante de una casa a observar. Puede ver su casa algo más arriba. No tiene que esperar mucho cuando aparece un coche y aparca en el garaje. De dentro baja un hombre y una niña. El padre se apoya en su puerta mientras la niña sale corriendo dirección a la casa. Pedro la reconoce.

PAULA

Lo siento, lo siento, lo siento.

Entra en su casa y deja la puerta abierta. Unos instantes después sale corriendo con la funda de un violín, cierra la puerta y se dirige al coche.

PADRE PAULA

(Serio)

Venga...

Se meten los dos al coche, que echa marcha atrás y sale en la dirección que vino. Pedro les observa irse.

38. EXT. PATIO COLEGIO - DÍA

Suena el timbre del recreo. Pedro sale junto a Sonia y Abdul que van juntos hablando pero se para nada más salir y busca a alguien. En la pista de futbol hay varios niños y niñas jugando ya con el balón. Al otro lado de la pista está Paula sentada en un banco hablando con un par de amigos mientras almuerzan. Pedro se dirige hacia ella. Se acerca tímidamente al grupo.

PEDRO

Hola, ¿Paula? ¿Puedo hablar contigo un segundo?

Paula le mira confusa y se levanta a hablar con él.

No sé si sabes quién soy, estoy un curso por delante...

PAULA

Te llamas Pedro. Tu madre nos ha traído alguna vez del colegio cuando llovía.

PEDRO

Sí, cierto... No estaba seguro de si...

Pedro, algo nervioso, mira si hay alguien alrededor y pregunta.

¿Conoces a Argos?

Paula pone cara de sorpresa.

PAULA

¿Le conoces? ¿Y a Ormos?

PEDRO

(Aliviado)

¡Sí! Pensaba que era el único.

PAULA

Les conozco desde hace bastante tiempo. ¿Tú también vas a cruzar?

PEDRO

(Dudando)

Aún no lo sé, tengo que pensarlo.

PAULA

¡Ven! Será divertido. Yo tenía pensado cruzar después de Navidad.

PEDRO

¿Tan pronto? Yo no creo que tenga las suficientes semillas para entonces.

PAULA

No pasa nada. Igualmente no tenemos el mismo portal. Cuando cruces el tuyo te lo podré enseñar todo. Me alegra no ir sola.

Paula parece tranquila ante la situación pero Pedro continúa pensativo.

39. INT. SALÓN - NOCHE

Los cuatro miembros de la familia están sentados en el comedor cenando. Pedro mira con asco su plato.

PEDRO

(Murmurando)

Odio las espinacas...

MADRE

(Enfadada)

¿Qué has dicho?

PEDRO

¿Por qué le has puesto espinacas a la tortilla?

MADRE

Porque si te las hago por separado solo te comes la tortilla.

PEDRO

(Murmurando)

Porque odio las espinacas...

PADRE

(Hacia la madre)

¿Entonces podrás salir mañana antes?

MADRE

(Recordando)

¡Cierto!

(Hacia sus hijos)

Mañana tengo que ir al oculista con vuestro padre.

PADRE

(Poniéndose bizco y sacando la lengua tonteando)

Me van a poner unas gotas que te dejan cegato perdido.

MADRE

Pedro, al salir de clase quiero que vayas al instituto de Víctor y esperes a que salga. Será un rato solamente.

(Hacia su hermano mayor)

Luego os podéis ir juntos a comer. Ahora luego os doy el dinero.

VICTOR

¡Pizza!

Le choca los cinco a su hermano pequeño, también contento.

MADRE

Y ahora las espinacas. Los dos.

40. EXT./INT. INSTITUTO - DÍA

Pedro está en la verja de entrada al recinto del instituto. El edificio recuerda algo a su colegio, pero parece más grande. Hay algunas bicicletas aparcadas en la entrada, junto a la escalinata de entrada.

Pedro abre la puerta y un largo pasillo le recibe. Algo más adelante hay un pequeño mostrador de información.

SECRETARIO

¿Te has perdido, chico?

Pedro se sobresalta y observa a un hombre, algo más mayor que sus padres, al otro lado del mostrador.

PEDRO

Tengo que esperar a que salga mi hermano de clase.

SECRETARIO

¿A qué curso va?

PEDRO

4º creo.

SECRETARIO

(Simpático)

Con que creo... A ver...

Se acerca a unas hojas con horarios colgados en una de las paredes.

Pues aún vas a tener que esperar un buen rato. ¿Te gusta leer?

41. INT. BIBLIOTECA - DÍA

Se abre la puerta del aula y Pedro observa maravillado la cantidad de libros y estanterías.

SECRETARIO

(Hacia un hombre sentado en una mesa cercana)

FAROUK, este es Pedro, tiene que esperar a que salga su hermano a eso de las dos. ¿Te parece si le dejamos que se entretenga por aquí hasta entonces?

Farouk es un profesor bastante joven. Está corrigiendo exámenes.

FAROUK

¡Claro! ¡Claro! Que pase, yo me encargo.

El secretario le da una palmada en el hombro a Pedro y desaparece.

Aquí hay libros para todos los gustos aunque puede que sean más complicados para tu edad. Igual por aquí...

Farouk se dirige a uno de los pasillos de la biblioteca y Pedro le sigue.

Mira, todo este pasillo creo que te puede gustar. Elige los que quieras y siéntate en cualquiera de las mesas. Luego me encargo yo de guardarlos. ¿Entendido?

Farouk le hace un gesto militar, divertido, y Pedro le respondo igual, sonriendo. Farouk se vuelve a su mesa y Pedro investiga los títulos del pasillo. Conforme camina por el pasillo la luz se oscurece y comienza a imaginar. Está en la biblioteca de un castillo, y las antorchas iluminan la estancia. Pedro lleva una en la mano. Oye pasos tras de sí y un par de monjes encapuchados pasan sin inmutarse. Continúa mirando los libros. Deja la antorcha en un enganche de la pared y ojea uno: "La historia interminable". Lo devuelve a la estantería y continúa. Pasa por delante de "Drácula" y de "La isla del tesoro". De pronto alguien aparece junto a él y le toca el hombro. Volvemos a estar en la biblioteca.

PROF. SARA

¡Hola, Pedro! ¿Qué haces aquí?

PEDRO

(Sorprendido)

Tengo que esperar a que salga mi hermano.

PROF. SARA

Pues has venido a un buen sitio a esperar.
Yo tengo un proyecto entre manos y esta
biblioteca es más grande que la del cole.

(Susurrando)

Farouk es un buen amigo y me deja colarme.

Pedro se ríe con el secreto.

¿Buscas algo en especial?

Pedro se encoge de hombros. Sara mira una estantería al fondo pero enseguida vuelve a la estantería que tienen delante.

Este puede ser interesante...

Sara vuelve a mirar la estantería en la distancia, indecisa. Finalmente se dirige a ella.

Creo que... !Éste; Éste te puede interesar.

Sara le ofrece un libro bastante viejo: "Monstruos, zombis y otras criaturas de terror". Pedro le echa un vistazo rápido y ve que las páginas están amarillentas por el uso y que tiene muchas ilustraciones.

PEDRO

Gracias.

PROF. SARA

(Nerviosa)

Bueno, Pedro. Nos vemos mañana.

PEDRO

(Contenido)

Adiós.

Salen los dos del pasillo. Sara se despide de Farouk y le echa una última mirada preocupada a Pedro, que se sienta a ojear el libro. Hay una ilustración de un zombi saliendo de una tumba. En otra aparece un monstruo colgando de un árbol boca abajo. Sigue pasando páginas y de pronto ve un dibujo con dos extraños seres que se parecen a Argos y Ormos. Uno es blanco y el otro negro, con cuernos y parecidos a cuervos. En la ilustración los dos seres tiran de un niño atrapado en una red. En la página siguiente aparece la descripción y arriba en letras grandes pone escrito "Los gemelos". Pedro está asustado. Lee.

"Los gemelos son espíritus feéricos, hadas. Robaron la llave para entrar a nuestro mundo a su antojo y se dedican a secuestrar a los niños que juegan solos en el bosque, para que nadie vuelva nunca a verlos"

42. INT. PIZZERIA - DÍA

Pedro y Víctor están sentados con una pizza enorme y un refresco cada uno. Pedro tiene un trozo a medio comer aunque está preocupado observando por la ventana.

VÍCTOR

¿No tienes hambre? Estás muy raro hoy.

Pedro levanta los hombros, sin decir nada. Observa.

¿Qué tal el colegio?

PEDRO

Bien, supongo...

VÍCTOR

¿Te pasa algo?

Pedro niega con la cabeza. Sigue mirando por la ventana, buscando.

43. EXT. CASA PAULA - TARDE

Pedro está en la acera, sentado. Hay guirnaldas navideñas en el porche y una estrella en la puerta. Llega el coche, conducido por la MADRE DE PAULA, pero Paula no baja. Pedro se acerca.

PEDRO

Buenas tardes. Me llamo Pedro.

MADRE PAULA

(Sorprendida)

Hola, sí, dime.

PEDRO

¿Sabe dónde está Paula? He tocado antes pero...

MADRE PAULA

Sí, es que está en clase de violín. Volverá algo más tarde. ¿Quieres que le diga algo?

Pedro la observa un instante, sin saber qué hacer.

PEDRO

No hace falta, muchas gracias.

44. EXT. PATIO COLEGIO - DÍA

Pedro sale del colegio al recreo y busca con la mirada por todas partes. Al otro lado de la pista de futbol encuentra a los amigos de Paula. Se acerca corriendo.

PEDRO

Hola. ¿Habéis visto a Paula?

AMIGO

Hoy no ha venido a clase.

45. INT. CLASE - DÍA

Estamos en clase. Todos los niños están en silencio en mesas individuales haciendo un examen. La profesora mira el reloj.

PROFESORA

30 segundos. Id terminando.

Pedro mira por la ventana, serio. No hay nadie en el patio. No hay nada en los árboles. Suena la campana del fin de las clases.

Muy bien. Entregad los exámenes. Os daré las notas a la vuelta de vacaciones.

Los niños se van levantando para entregarle las hojas a la profesora.

(A un alumno)

Kevin, entrega ya que te estoy viendo.

(A todos)

Y acordaros de hacer los deberes. No me valen excusas. Pasad unas felices vacaciones y que os traigan muchas cosas los reyes.

46. EXT. PARADA BUS - DÍA

La parada está frente al riachuelo que separa la urbanización del pueblo, y se dirige al bosque. Al final de la calle está el puente de las ninfas que cruza al pueblo. Marta lleva un gorro de Papa Noel y Pedro uno de un reno. Aparece un autobús grande que se frena en la parada. Se abren las puertas y bajan un par de niños algo más mayores. El tercero en bajar es Tomás. Marta y Pedro se acercan y empiezan a tirarle trocitos de papel cortados muy pequeños para que parezca nieve.

MARTA Y PEDRO

¡Feliz Navidad!

TOMÁS

¡Feliz Navidad!

MARTA

¿Hoy si tendrás tiempo para nosotros?

TOMÁS

(Chulesco)

Estoy de vacaciones, chavales.

Marta le da un puñetazo en el hombro riendo.

MARTA

Pues tú la llevas Señor Vacaciones.

TOMÁS

¡EH! ¡No es justo! Yo aún llevo la mochila.

Marta sale corriendo y Tomás detrás tan rápido como puede. Pedro les mira riendo, observa por un instante el bosque al final del riachuelo y se le borra ligeramente la sonrisa. Sale corriendo detrás de sus amigos.

47. EXT. CAMINO - DÍA

Hay un camino de baldosas amarillas, muy largo. A cada lado hay multitud de árboles y el cielo tiene un azul perfecto. Pedro corre por el camino siguiendo a todos sus amigos. Marta y Tomás van los primeros. Pedro se da cuenta que tiene los cordones desatados y se detiene para atárselos, pero sus amigos no se dan cuenta y siguen corriendo. Sonia y Abdul pasan a su lado riendo. Los pierde de vista y cuando vuelve a correr se encuentra una bifurcación. A su izquierda el camino lleva hasta una ciudad esmeralda y sus amigos corren en esa dirección. A su derecha las baldosas muy pronto desaparecen. Es un camino muy poco frecuentado. Los árboles y arbustos han ido creciendo cada vez más hasta casi hacerlo desaparecer. Decide tomar ese camino. La atmósfera es mágica. La luz baña los árboles y las flores. Pedro se para y respira tranquilo en medio del camino. Aparece su vecina Paula llamándole desde el camino a la ciudad.

PAULA

Rápido Pedro, nos están esperando.

Pedro corre tras ella siguiendo de nuevo el camino. Se acercan a un pórtico en medio del camino y Pedro lo cruza preocupado. Parece antiguo y amenazador. Arriba del todo tiene dos pequeñas alas talladas. El bosque desaparece y las baldosas pierden su color. Mira hacia atrás, nervioso. Les parece ver unas sombras recortadas contra los árboles. Paula también se ha puesto nerviosa. Algo les persigue y comienzan a correr asustados. De pronto encuentran a sus

amigos tirados en el suelo, agarrándose el pecho, están grises y petrificados.

PEDRO

¡Tomás! ¡Sonia!

No contestan. Pedro oye un grito y se gira a tiempo de ver a Paula gris, tirada en el suelo. Una enorme sombra alada aparece sobre él.

48. INT. HABITACIÓN PEDRO - NOCHE

Pedro se despierta respirando muy agitado. Mira a todas partes de la habitación, asustado. Se agarra el pecho muy fuertemente y nota su corazón palpitar. Sale de la cama corriendo. Abre el cajón de la cocina y saca un rollo de cinta americana. En su cuarto comienza a poner tiras de cinta en la ventana. Se vuelve a meter en la cama muy acurrucado, vigilando la ventana y abrazando muy fuertemente su peluche.

49. INT. SALÓN - MAÑANA

Pedro baja las escaleras medio dormido. Entra en el comedor donde hay un árbol decorado de navidad. Sus padres están en pijama esperando en el salón.

VÍCTOR

Ya era hora.

PADRES

¡Que han venido los Reyes!

MADRE

Que empiece la búsqueda.

Pedro sonríe y empieza a registrar paquetes con su nombre. Cuando están repartidos se miran sonriendo y empiezan a abrirlas. Pedro mira sus tres regalos y empieza abriendo el más pequeño. Encuentra un pack de calcetines de colores. Lo mira sin mucha alegría y lo deja a un lado. Su padre en el otro sofá saca una pajarita y le da un beso a su mujer, que lleva un gorro con la etiqueta colgando en la cabeza. Víctor saca una carcasa de color rojo para su móvil, contento. Pedro abre otro paquete y saca una calculadora.

PEDRO

¿Seguro que todo esto es para mí? Igual se han equivocado de casa.

PADRE

A mí me parece un regalo muy práctico.

PEDRO

Pues quédatela si quieres.

MADRE

(Conciliadora)

Te vendrá bien para el colegio, ya lo verás.

Su madre le frota la mano por la espalda a su padre, un poco serio.

VÍCTOR

No te quejes, pelmazo. Aún te queda un regalo.

PEDRO

Yo solo quería algo divertido.

Todos miran a Pedro, que abre su último regalo. Víctor ayuda a Pedro con el peso de la caja. Dentro está la colección de libros de Harry Potter.

Ala. ¿Son todos para mí?

VÍCTOR

Sí, todos.

PEDRO

Parecen usados.

Víctor y sus padres se miran, un poco avergonzados.

VÍCTOR

En verdad esto no te lo han traído los reyes. Son mis libros. Pero como a mí ya no me sirven, he pensado que te gustarían.

Pedro continúa mirándolos ensimismado.

PEDRO

Son muy gordos..

VÍCTOR

Mejor, te durarán más tiempo. Cuando empieces te alegrará que sean tan largos.

Pedro los sigue mirando y finalmente le da dos besos a su hermano, contento, que le devuelve un abrazo.

PEDRO

Muchas gracias.

Sus padres sonríen, aunque su padre les mira con una sonrisa triste.

PADRE

Será mejor que me ponga a preparar el desayuno.

Al pasar le da un beso en el pelo a Víctor. Su madre le mira irse a la cocina.

50. EXT. MONTAÑA/ EXT. CASA TOMÁS - DÍA

Estamos en una ladera nevada. Todo está cubierto de nieve. Se oye un ruido de motor. Aparece una moto de nieve de entre los árboles a toda velocidad. Tomás conduce con Marta y Pedro sentados tras él. Los tres chicos llevan trajes estilo motero, con gafas para la nieve, botas y guantes. La moto desaparece y al momento se oye un murmullo y el suelo empieza a temblar y a caer nieve de los árboles. Aparece un ejército de hadas kamikaze persiguiéndoles a toda velocidad. Les disparan con tirachinas bolas de chicle masticadas, que se quedan pegadas a los árboles y a la moto.

PEDRO

¡Acelera Tomás! ¡Nos están comiendo terreno!

TOMÁS

¡Si acelero más perderemos el control!
Saldremos volando en la primera curva.

Pedro se gira y dispara rayos laser hacia las hadas tratando de frenarlas.

MARTA

Dejádmelas a mí.

Marta se saca de un bolsillo de la chaqueta una barra de dinamita, enciende una cerilla en su barbilla y lanza el explosivo, que detona instantes después, haciendo volar a las hadas por los aires.

TOMÁS

¡Oh! ¡No!

Pedro y Marta se giran hacia delante para comprobar que se han metido en un callejón sin salida. La moto frena en seco perdiendo el control y Marta y Pedro salen volando hacia un montón de nieve. Empiezan a aparecer hadas y chicles volando. Tomás y Marta les disparan. Pedro se levanta justo a tiempo de ver caer algo a su lado. Una semilla.

Estamos en el jardín delantero de la casa de Tomás, similar a la de Pedro pero con las plantas más cuidadas. Hace sol. Los chicos ya no van tan abrigados. Hay una caja con papel de regalo aún pegado que han usado de vehículo. Marta y Tomás siguen disparando hacia la nada y tratando de despegarse chicles a toda velocidad. A Tomás parece habersele subido algo a la espalda.

TOMÁS

¡Quítamela! ¡Quítamela!

Marta agarra algo invisible en la espalda de Tomás. Mientras tanto Pedro observa la semilla intensamente, con su pistola de discos en la mano. Al momento se gira y ve a Paula paseando con sus padres. Se sorprende.

PEDRO

Ahora vuelvo.

Pedro cruza la acera corriendo y se dirige a la familia.

Buenos días. Feliz navidad.

PADRES PAULA

Feliz Navidad.

PAULA

Feliz Navidad, Pedro.

MADRE PAULA

Si quieres nos vamos adelantando para casa.

PAULA

Vale, ahora voy.

PEDRO

(Acelerado)

¡Pensé que te habían hecho algo! Vine a buscarte y no estabas y luego no apareciste por clase...

PAULA

Estaba enferma en casa. Y hacerme algo, ¿quién?

PEDRO

¡Los espíritus! ¡Los gemelos!

PAULA

¿Por qué iban a hacerme algo los gemelos?

PEDRO

El otro día encontré un libro, en la biblioteca. Era sobre monstruos. Y salían ellos. Se llamaban igual. Los gemelos.

PAULA

Pedro, tranquilízate. Me estás asustando.

PEDRO

Y se dedican a secuestrar niños. ¡Nos quieren secuestrar, Paula! ¡Tienes que dejar de verlos! ¡Es peligroso!

PAULA

Pedro, no pasa nada. Tranquilo. Ya lo sabía.

PEDRO

¿Cómo que ya lo sabías?

PAULA

Me lo contaron ellos.

Paula mira en dirección a su casa.

PEDRO

¿Que te van a secuestrar?

PAULA

No me van a secuestrar. Tengo que irme, hablamos luego. Pero déjales que se expliquen.

PEDRO

Pero...

PAULA

Hasta luego, Pedro.

Paula sale corriendo en dirección a su casa. Pedro la observa y vuelve a casa de Tomás, donde Marta y Tomás están imaginando que hacen ángeles de nieve en el césped.

51. INT. COCINA - DÍA

Pedro entra con la mochila del colegio.

PEDRO

Ya estoy aquí.

PADRE

Hola, Pedro. Estoy haciendo una paella.

Pedro se pasa la mochila por delante mientras anda, la abre y saca un papel. Entra en la cocina. Su padre da vueltas a un sofrito.

PEDRO

Mira, Papá. He sacado un 8 y medio en mates.

PADRE

Olé ¿A ver?

Pedro le enseña el examen. Su padre lo mira intrigado.

Muy bien. Pero la próxima vez lo harás mejor.

Su padre le da un beso en la frente y Pedro sonríe. Se queda mirando la nota mientras la sonrisa se le desdibuja.

Le voy a poner pimiento, como a ti te gusta.

52. INT. HABITACIÓN/ EXT. TEJADO - DÍA

Pedro deja la mochila. Se da cuenta, asustado, que la ventana está abierta de par en par. Ve en su papelera la cinta americana hecha una bola. Corre a cerrar la ventana pero se frena. Mira la ventana y finalmente saca una pata al alfeizar. Sale por la ventana y se gira hacia el tejado. Argos está tumbado.

ARGOS

Buenas, Pedro.

PEDRO

¿Qué es lo que quieres?

ARGOS

Hablar. Un pajarito me ha contado algunas cosas raras.

(Como un secreto)

Ha sido Paula.

Pedro no se mueve del sitio.

Anda, sube. No te voy a comer.

Argos le hace gestos con la mano para que se siente a su lado. Pedro le mira y sube.

Ormos y yo llevamos en este mundo desde hace mucho, ¿sabes? Toda la humanidad nos ha conocido.

PEDRO

Os vi en un libro. Secuestráis niños.

ARGOS

Que la gente sepa de nosotros no significa que nos entienda, Pedro. Jamás nos hemos llevado a un solo niño que no quisiera venir. Y jamás lo haremos. Nadie entiende nuestro trabajo. Y tampoco nos importa.

PEDRO

¿Y cuál es ese trabajo?

ARGOS

(Dramáticamente)

Pesar la pluma y el corazón. La balanza. Somos el juicio de los inocentes. Los protectores de la puerta. Los guías del viejo y el nuevo mundo. Los primeros y los últimos. Tantos nombres...

PEDRO

¿Sigo sin entender cuál es tú trabajo?

ARGOS

(Haciendo una reverencia)

Somos el peaje al mundo de tus sueños.

Pedro le mira desconfiado.

Lo que intento decirte, pedirte, es que confíes en nosotros. Jamás te haríamos daño, estamos de tu parte. Lo que pase está completamente en tus manos. No estás obligado a venir si no quieres.

Pedro mira al vecindario, la casa de Paula, serio.

PEDRO

¿Somos los únicos? Paula y yo.

ARGOS

No, solo os habéis encontrado en el proceso. Todo el mundo nos conoce en algún momento. Lo sabrás todo a su debido tiempo. Ahora te están esperando.

Pedro le mira confuso hasta que oye a su madre.

MADRE (O.S.)

¡Pedro, a comer!

ARGOS

Confía en nosotros. Y recuerda Pedro: es nuestro secreto.

Pedro le observa un instante desconfiado. Se levanta y desaparece por la ventana. Argos continúa mirando el cielo.

53. INT. HABITACIÓN PEDRO - TARDE

Pedro está en su escritorio. Delante tiene el inicio de una redacción. Escrito pone: "De mayor quiero ser...". Pedro mira fijamente el papel pero no escribe nada. Mira delante de él y hay un tarro de cristal con dos semillas. Vuelve a mirar la redacción.

54. INT. CLASE - DÍA

Estamos en clase. La profesora está explicando en la pizarra.

PROF. JULIA

... Y el agua se condensa y comienza a caer.

Todos los niños miran el dibujo del ciclo del agua en la pizarra. Pedro levanta la mano.

¿Si, Pedro?

PEDRO

¿Por qué se condensa el agua?

PROF. JULIA

Porque arriba hace más frío que aquí abajo
y el vapor se vuelve agua otra vez.

La profesora se gira hacia su escritorio otra vez pero
Pedro vuelve a levantar la mano.

¿Si, Pedro?

PEDRO

¿Pero por qué el frío hace que vuelva a ser
líquida y el calor la transforma en vapor?
No lo entiendo.

PROF. JULIA

Porque el calor dilata el agua y el frío
hace que se comprima.

La profesora mira el libro que tiene encima de la mesa. Se
percata que Pedro vuelve a tener la mano levantada. El
resto de niños le miran mal.

(Cansada)

¿Qué pasa ahora, Pedro?

PEDRO

Sigo sin entender el por qué. ¿Qué hace el
calor para que el agua se dilate?

PROF. SARA

Pedro. Tú quédate con que es así y punto.
Aún eres muy pequeño para entenderlo.

Pedro se apoya con el codo en la mano, enfadado. La profe-
sora se dirige al resto de la clase.

¿Puedo borrar?

55. EXT. JARDÍN TRASERO - DÍA

El cielo está nublado. Pedro está tirado en el césped.
Dispara su pistola de discos al aire y los coge con la otra

mano. Su padre se asoma al jardín por la ventana de la habitación de la colada.

PADRE

¿Qué haces?

PEDRO

Nada.

PADRE

¿No está Marta para jugar? ¿O Tomás?

PEDRO

Marta tiene entrenamiento. Y Tomás está en la academia.

PADRE

(Pensativo)

¿Has hecho los deberes?

PEDRO

Si...

PADRE

¿Y Harry Potter?

PEDRO

Ya he estado leyendo un buen rato.

Su padre se queda mirándolo, se encoge de hombros y vuelve dentro. Pedro mira a tiempo de recibir el impacto de un calcetín mojado en la cara. Su padre empieza a lanzarle ropa desde la ventana. Pedro se ríe y empieza a dispararle discos que su padre esquivo. La puerta de la casa se abre y su padre sale con una toalla atada al cuello, unos calzoncillos en la cabeza y una espada improvisada con una fregona.

PADRE

Pedro, yo soy tu padre.

PEDRO

(Gritando dramáticamente)

Noooooo...

Juegan en el jardín a perseguirse.

56. EXT. BOSQUE - TARDE

Vemos el suelo lleno de hojas secas. Una de las hojas tiembla. Comienza entonces a subir lentamente como si la gravedad se invirtiera. Gira en el aire ascendiendo entre las ramas hasta que súbitamente una mano la atrapa. Es Argos. Ormos está sentado en otra rama cercana.

Ormos

¿Crees que éste lo conseguirá?

Argos

Tengo esperanza en que lo haga.

Juguetea con la hoja, que sigue tratando de escapar. Mientras tanto, Ormos parece machacar algo en un mortero. Saca una semilla de fresno y la añade a la mezcla. Al chafarla salen luces violáceas que flotan como ceniza.

Ormos

Su vida no parece especialmente complicada.
Hemos visto casos peores.

Argos

Eso no sirve de nada. Está en sus manos. Y
el mundo juega en su contra.

Argos libera la hoja, que sigue subiendo hasta la rama de arriba donde se engancha y recupera el color verde.

57. EXT./ INT. HABITACIÓN PEDRO - NOCHE

Las luces de la casa se terminan de apagar. Todo se queda a oscuras, en silencio. Pedro duerme en la cama abrazado a su peluche. Dos sombras empiezan a proyectarse en el armario empotrado. Una de las sombras saca un objeto.

Ormos, al otro lado de la ventana, porta una cajita de madera tallada. La abre y dentro está el polvo blanco que ha preparado. Argos introduce la mano en el polvo y coge un puñado. Con la otra mano mantiene en alto un atrapasueños

peculiar. Está formado por una vara muy larga para agarrarlo y en el otro extremo está el aro como si fuera una lupa. Dentro de la circunferencia hay tres círculos de cuerda en vez de uno, y en vez de plumas tiene distintos tipos de semillas colgando, aunque predominan las semillas de fresno.

ARGOS

Dulces sueños, Pedro.

Argos sopla el polvo a través del atrapasueños. El polvo hace brillar las cuentas de los tres círculos. Al otro lado del atrapasueños comienza a condensarse de nuevo y vuela hasta la ventana, donde se cuele por las rendijas. Se dirige entonces hacia la cama donde Pedro descansa, llega hasta el peluche y le entra por la nariz como si respirara. Los ojos del conejo brillan violáceos por un momento. Pedro frunce el ceño y empieza a moverse en la cama.

58. INT. COLEGIO - DÍA

Pedro entra por el pasillo del colegio corriendo. Llega tarde. No hay nadie y todas las aulas están ya cerradas. Llega a su clase, respira hondo y abre la puerta. La profesora está sentada en su mesa, seria. El aula está preparada con las mesas en filas individualmente y todos los compañeros están escribiendo en sus mesas en completo silencio. Pedro llega a una mesa libre y se sienta corriendo.

PROFESORA JULIA

Pedro. Llegas tarde.

PEDRO

Lo siento, señor.

PROFESORA JULIA

Saca tu libreta y haz los ejercicios de la pizarra.

Pedro saca la libreta y empieza a copiar con su bolígrafo azul. Instantes después la profesora se fija en el movimiento del bolígrafo y se enfada.

PROFESORA JULIA

¿Qué tengo dicho de los bolígrafos de colores, Pedro? Vuelve a empezar desde el principio con un bolígrafo negro.

Pedro se queda extrañado. Rebusca en su estuche y encuentra bolígrafos y lápices alegres de todos los colores pero ninguno negro. Se gira hacia Sonia a su derecha.

PEDRO

Sonia, ¿tienes un bolígrafo negro de sobra?

Sonia se gira al oír a Pedro y vemos que ahora es mucho más mayor, una adolescente de unos 15 años. Pedro se sorprende mientras Sonia, seria, le pasa un bolígrafo. Ahora todos los niños son adolescentes. Pedro vuelve a copiar los ejercicios. Cuando termina, los mira extrañado. Levanta la mano para preguntar.

PEDRO

¿Profesora? No entiendo por qué hay una estrella en esa división.

PROFESORA JULIA

División horoscópica, Pedro. Lo hemos visto cientos de veces. Divides en rango de escorpio y multiplicas en aries.

Pedro la mira sin entender nada.

PEDRO

(murmurando)

Eso no tiene sentido...

PROFESORA JULIA

Estoy harta de tu actitud, Pedro. Siempre contestando. No te pido que lo entiendas. Es así y punto.

El resto de alumnos se giran. Ahora ya son adultos universitarios. Todos le observan acusadores.

Solo hay una forma de hacer las cosas. No puedes venir aquí y hacer lo que tú quieras.

El resto de alumnos murmura.

VOZ 1

Una única forma...

VOZ 2

Solo hay una forma...

VOZ 3

Solo nuestra forma...

Pedro les mira asustado y agacha la cabeza a tiempo de ver una semilla de fresno apoyada en su libreta.

59. INT. CLASE - DÍA

Pedro está asomado por la ventana. El patio del colegio esta mojado y no para de llover. La clase está llena de alumnos almorzando y gente corriendo por los pasillos. Algunos juegan entre risas o dibujan en la pared. Alguien aparece a su lado.

SONIA

¿Algo interesante ahí fuera?

PEDRO

Solo agua.

Sonia se apoya al borde de la ventana con Pedro. Ambos se quedan en silencio.

SONIA

A mí me gusta la lluvia.

Sonia agacha un poco la mirada.

Me recuerda a mi abuelo.

Pedro mira a Sonia, extrañado.

(Se gira de nuevo animada)

Me encantaba buscar caracoles con él cuando llovía.

Pedro se gira hacia el patio. Tras un instante se vuelve de nuevo hacia Sonia contento, la coge de la mano y la arrastra fuera de la clase.

PEDRO

(Ilusionado)

Vamos a buscar caracoles.

Sonia sonríe, contenta. Se pone muy seria de repente y le adelanta corriendo.

SONIA

(Con voz de piloto)

Mayday. Mayday. Hemos llegado a nuestro destino...

Pedro ríe y sale corriendo detrás de ella.

La misión "Caracoles" da comienzo. Permiso para aterrizar. Repito. Permiso para aterrizar.

60. INT. COLEGIO - DÍA

La profesora Sara observa divertida. Está en uno de los pasillos que tiene vistas al patio. Pedro y Sonia están corriendo por el patio bajo la lluvia. Fingen que son aviones.

ORMOS

Deja de entrometerte.

Sara se gira asustada. Argos y Ormos están detrás de ella, en el pasillo. Ormos le entrega el libro que Pedro encontró en el instituto.

ARGOS

Creo que esto es tuyo.

PROFESORA SARA

(Suplicante)

Pedro tiene potencial, lo sé.

ARGOS

No es tu papel juzgalo.

PROFESORA SARA

¿Y vosotros? ¿Acaso os creéis con mayor derecho?

ARGOS

Nosotros no decidimos. Lo hará él.

PROFESORA SARA

La decisión no es suya, nunca es suya. ¡Son niños! El mundo elige por ellos.

ORMOS

(Conciliador)

La vida no es justa, Sara. Pero tú tomaste tu decisión. Sonia tomó su decisión. Y Pedro tomará su decisión.

(Serio)

Haz tu trabajo que nosotros haremos el nuestro. No interfieras.

ARGOS

(Señalando el libro, triste)

Este no es el modo, Sara.

Sara se gira. Pedro y Sara entran al edificio. Se da la vuelta y los gemelos ya no están. Pedro y Sonia aparecen por su pasillo mojados.

PROFESORA SARA

¿Pero qué tenemos aquí? He pescado dos calamares.

Pedro y Sonia agachan la cabeza entre risas al verse cazados.

Ya podéis ir al aseo a secaros antes de que suene el timbre u os espera una buena reprimenda.

Los alumnos la miran aliviados y salen corriendo hacia el baño. Sara les observa con una sonrisa triste.

61. EXT. PARADA BUS - DÍA

El bus se frena en la parada y baja Tomás. Pedro está abajo con las botas de agua puestas.

PEDRO

¡Hola! ¿Qué tal?

TOMÁS

Cansado. Hoy hemos tenido examen.

Comienzan a andar por la urbanización en dirección a casa.

Había estudiado. Pero el viernes tengo otro.

PEDRO

¿Otro?

TOMÁS

Este profe no nos deja descansar.

PEDRO

¿Te apetece venir un rato al descampado?
Así descansas.

TOMÁS

No puedo, tengo que estudiar. Quizá el finde.

PEDRO

Pero si siempre estás estudiando. Y Marta entrenando.

TOMÁS

¿Y qué quieres que haga? Tú tendrás mucho tiempo libre pero yo me estoy preparando para el futuro.

PEDRO

Pero si solo tienes 9 años.

TOMÁS

Cuanto antes se empieza mejor. No podemos estar siempre jugando.

Pedro se queda mirando a Tomás sin saber muy bien qué decir.

PEDRO

Yo no estoy siempre jugando.

TOMÁS

Deberías dejarte tus historias y empezar a pensar en tu futuro.

PEDRO

(Enfadado)

Estoy bien donde estoy, gracias.

Pedro adelanta a Tomás y se va el solo.

62. EXT. DESCAMPADO - DÍA

Pedro está saltando enfadado en los charcos de barro del descampado. Ormos le observa desde una rama.

PEDRO

¿Y qué si no se lo que quiero ser de mayor?
Todo el mundo hablando siempre de lo mismo.

ORMOS

En tu mundo la gente vive solo para trabajar.

Pedro se sienta en el columpio. Mira su reflejo en el charco de debajo.

No me habéis contado aún nada sobre los otros niños. ¿Por qué si todo el mundo puede cruzar no conozco a nadie que se haya ido?

ORMOS

Fácil. Cuando cruzas todo el mundo se olvida de ti.

PEDRO

¿Entonces, si cruzo, nadie se acordará de mí?

ORMOS

Es lo mejor, ¿no? ¿Acaso quieres dejar a tus padres llorando por siempre esperando que vuelvas?

PEDRO

(Sorprendido)

¿No podré volver nunca?

ORMOS

Nunca. Y decidas lo que decidas, también te olvidarás de nosotros.

PEDRO

Por eso nadie más os puede ver.

ORMOS

La decisión es solo tuya. La decisión más importante de tu vida, te lo aseguro.

Pedro se ha levantado y mira fijamente a Ormos.

PEDRO

(Afligido)

Pero yo no quiero abandonar a mi familia. Ni a mis amigos.

ORMOS

Tarde o temprano tendrás que hacerlo, Pedro. Solo que ahora tienes una ocasión bastante especial. Si no los dejas atrás ahora, lo harás en unos años, cuando te vayas de casa. Pero para entonces el portal

ya no estará para ti. No puedes estar siempre jugando. No en este mundo, claro.

63. INT. HABITACIÓN - TARDE

Pedro está sentado en la silla de su escritorio, manchado de barro y mojado. Mira el tarro de semillas. Hay 4. La redacción sigue con la primera frase escrita: "De mayor quiero ser". La mira y la arruga enfadado, tirándola a la papelera. Se deja caer boca abajo en la cama.

64. INT. HABITACIÓN - MAÑANA

Pedro está metido en cama. Su padre está sentado a su lado y le saca un termómetro del sobaco bajo la manta.

PADRE

Tienes un poco de fiebre. Eso es que estás pegando un estirón. Mañana igual sales de la cama con corbata y maletín.

Pedro mira triste a su padre y se gira un poco en la cama. Se asoma su madre a toda prisa a su cuarto.

MADRE

Me voy corriendo. Mejórate cariño.

Le da un beso en la frente a Pedro y otro a su marido. Sale por la puerta a toda prisa.

PADRE

Bueno, te dejo descansar.

Su padre sale de la habitación y deja la puerta entornada.

65. INT. SALÓN - DÍA

Pedro está tumbado en el sofá con los pies encima de su padre sentado, ambos tapados con una manta. Pedro tiene una pequeña toalla húmeda en la frente. En la tele están viendo una película sobre momias y exploradores en Egipto.

PEDRO

¿Por qué ya no hay exploradores?

PADRE

Claro que hay exploradores.

PEDRO

(Mirando a su padre)

¿Dónde?

PADRE

A ver... Igual ya no hay tantas tumbas y sitios que descubrir. Pero aún hay tantas cosas que desconocemos. Y aprender es explorar, también. Descubrir cosas que no sabes.

PEDRO

Pero ahí no hay aventuras.

PADRE

Porque tú lo digas. Las aventuras hay que salir y buscarlas.

Empieza a hacerle cosquillas.

Que lo queremos todo muy fácil.

66. EXT. CASA PEDRO - MAÑANA

Pedro le lanza un beso a su madre haciendo la forma de un pájaro con las manos. El pájaro se hace realidad con un sobre agarrado con un beso pintado. El pájaro deja caer el beso que cae directo en su mejilla. Sonríe desde el porche.

MADRE

¡Pasadlo bien!

Pedro y Marta salen andando hacia el colegio. Más adelante reconoce a Paula con el violín.

PEDRO

Me adelanto un segundo. Ahora vuelvo.

Marta se queda mirándolo intrigada mientras Pedro corre hacia Paula.

Buenos días.

PAULA

Buenos días, Pedro. ¿Qué tal?

PEDRO

Bien. Se me había olvidado decírtelo. Ya he hablado con los gemelos y está todo arreglado.

PAULA

¿Hay gemelos en el colegio? Ah, ¡sí! Los de 3°. No había caído. Aunque creo que en realidad son mellizos.

PEDRO

¿Qué? No. Hablo de Argos y Ormos.

PAULA

No me suenan. ¿Seguro que son de nuestro colegio?

Pedro se queda pensativo mirando a Paula hasta que comprende.

¿Pasa algo?

PEDRO

No, no. Creo que me he confundido y van a otro colegio. Perdona.

PAULA

Tranquilo. Yo también voy medio dormida aun.

PEDRO

Bueno, vuelvo con Marta. Solo venía a saludar.

PAULA

¡Nos vemos en el recreo! Hasta luego.

Pedro se queda parado viéndola irse.

67. EXT. PUEBLO - DÍA

Argos y Pedro pasean por la ciudad. Nadie se percata de la presencia de Argos.

PEDRO

Pensaba que iba a cruzar. Parecía tenerlo muy claro.

ARGOS

A veces el miedo toma las decisiones por nosotros. Puede que el miedo la hiciera querer irse. O puede que el miedo la obligara a quedarse. Hay muchos tipos de miedo.

Van paseando por la plaza del pueblo. En un banco hay un hombre joven cuidando de una mujer muy anciana en silla de ruedas. La mujer está senil y ríe.

PEDRO

¿A qué tienes tú miedo, Argos?

ARGOS

(Pensándose)

A ti. A los niños.

Pasan por detrás del banco y la mujer parece ver a Argos y lo saluda agitando mucho la mano, muy alegre. Pedro no se da cuenta y Argos la mira pero sigue andando.

PEDRO

¿Cómo vas a tener miedo a los niños?

ARGOS

Los niños sois el futuro.

PEDRO

¿Y qué tiene eso de malo?

ARGOS

Que para cuando llegue el futuro puede que ya no seáis niños.

PEDRO

¿Alguna vez has sido un niño? ¿O siempre has sido así?

ARGOS

(Riendo)

¿Quién te dice a ti que no sigo siendo un niño?

68. INT. CASA - NOCHE

Pedro se cepilla los dientes en el lavabo. Apaga la luz y se asoma al salón donde sus padres ven una película.

PEDRO

Buenas noches.

Toca la puerta de la habitación de su hermano. La abre. Su hermano está dentro en su escritorio, estudiando con la luz del flexo.

Buenas noches.

VÍCTOR

Estoy estudiando, enano.

Pedro le saca la lengua y cierra la puerta. Entra en su cuarto, coge a su peluche y se mete en la cama. Apaga la luz de la mesita. Se queda mirando al techo pensativo. Vuelve a encender la luz y se dirige al escritorio. Saca un folio y empieza a escribir: "De mayor...".

Al otro lado de la ventana observan Argos y Ormos.

69. EXT. URBANIZACIÓN - DÍA

Marta, Tomás y Pedro caminan dirección al descampado.

TOMÁS

Y perdona por lo del otro día. Fui un poco borde contigo.

PEDRO

Da igual. No tenéis la culpa de estar ocupados.

MARTA

¿A qué queréis jugar hoy?

PEDRO

(Voz de terror)

He oído que van a probar un nuevo suero contra los zombis rata.

TOMÁS

Yo prefiero jugar a las cartas. El otro día me enseñaron un juego súper chulo. Me he traído una baraja.

Pedro le mira algo extrañado.

MARTA

Por mí guay.

Se oye ruido de maquinaria. Los chicos llegan a la esquina del descampado y descubren un tractor tirando el árbol abajo mientras se hacen obras para limpiar el terreno. Pedro observa atónito.

70. INT. SALÓN - DÍA

Pedro entra apresurado al salón. Su madre está sentada leyendo un libro.

PEDRO

¡Están tirando el árbol! ¡Tienes que hacer algo!

PADRE

¿Qué árbol?

PEDRO

El del descampado.

Su madre entra por la puerta manchada de tierra y quitándose los guantes de jardinería.

PADRE

Eso es que irán a construir otra casa.

MADRE

Pues ese terreno es enorme. Y es de las mejores zonas, seguro que les ha costado un dineral.

Pedro mira atónito a sus padres hablar. Los dos se asoman por la ventana del salón tratando de ver el descampado sin éxito.

PADRE

Me suena que el terreno era del hermano del de la asesoría que hay frente al mercado.

MADRE

Con razón. En esa familia hay dinero.

Pedro sale enfadado al jardín.

71. EXT. JARDÍN TRASERO - TARDE

Ormos está encima del árbol observando. Pedro da saltos por el jardín y da puñetazos en el aire. Se deja caer en el suelo y contempla las nubes. Ormos baja y se queda justo a la altura de la cabeza de Pedro.

PEDRO

Estoy harto de los mayores.

Pedro se sienta con la cabeza apoyada en las rodillas, muy afectado.

Están matando mi árbol. Y nadie hace nada.

ORMOS

La gente necesita un sitio donde vivir.

PEDRO

Pues que se busquen otro sitio donde no hagan daño a nadie.

ORMOS

Al otro lado hay sitio de sobra para todo el mundo. Hay hasta quien vive dentro de los árboles. Aunque hay que pedirles permiso primero, claro.

PEDRO

¿Viven en los árboles?

ORMOS

Y bajo tierra. Hasta bajo el agua.

PEDRO

(Cabizbajo)

No puedo llevar a mi familia conmigo, ¿verdad?

ORMOS

Ya tuvieron su oportunidad. Ahora te toca a ti.

Pedro se queda pensando.

PEDRO

¿Quién escribió el libro que vi? Donde salíais Argos y tú. Si nadie se acuerda de vosotros...

ORMOS

Rara vez ocurre pero, con el paso de los años, hay quien empieza a recordar algunas cosas.

PEDRO

Pero no entiendo por qué dicen esas cosas tan feas.

ORMOS

A la gente le gusta asustar a los niños. Jugar con sus miedos. Así es más fácil que hagan lo que quieren.

72. INT. SALA DE PIEDRA - NOCHE

Estamos en una sala redonda. En el centro, sobre una tarima de piedra hay un marco de piedra bastante grande del que cuelga una especie de velo translúcido y desgastado. Pedro lo observa intrigado desde todos los ángulos. Oye susurros al otro lado. Se acerca cauteloso. Sigue oyendo susurros cada vez más fuertes. Acerca la oreja al velo asustado. El velo se acerca con la brisa a su odio y vuelve a retroceder. La siguiente vez que se acerca tiene la forma de un rostro infantil.

VOZ INFANTIL

Ven a jugar con nosotros.

73. INT. HABITACIÓN PEDRO - NOCHE

Pedro se eleva en la cama, sudando. Observa su alrededor hasta darse cuenta que se encuentra en su habitación. Poco a poco se tranquiliza. En su ventana, la lluvia golpea tranquilamente el cristal y una ligera brisa mece las ramas de los árboles. Se asoma a la ventana. Observa el bosque al otro lado de las casas. Ya no se ve el árbol. En la cama, su conejo tiene los ojos violáceos.

74. INT. COCINA - MAÑANA

Dos rebanadas de pan salen lanzadas de la tostadora. La madre de Pedro está preparando la mesa mientras el padre calienta la leche en el microondas y pone las rebanadas de pan en un montón en otro plato. El hermano de Pedro ya está en la mesa de la cocina, contento. Pedro aparece en pijama con cara de sueño. Su hermano es el primero en verlo y se sorprende. Cuando su madre se percata enseguida se le acerca y le pregunta.

MADRE

¿Qué haces despierto a estas horas? Aún puedes dormir un buen rato más.

PEDRO

Hoy he dormido muy mal.

MADRE

Habrá sido la tormenta. A mí también me ha despertado esta noche.

PEDRO

¿Por qué estáis todos despiertos tan temprano?

PADRE

¿No te acuerdas? Hoy tengo una entrevista de trabajo. Tu madre me va a acercar a la estación y de paso acercamos a Jacobo al instituto.

MADRE

¿Quieres acostarte y te despierto cuando vuelva?

PEDRO

No... prefiero desayunar.

PADRE

Venga. ¿Quieres tostadas y zumo?

PEDRO

Leche.

MADRE

Hoy es vuestro último día. Que ganas, ¿no?

VÍCTOR

Buff. No lo sabes tú bien. Esta tarde vamos a estrenar la piscina de Susana en cuanto salgamos del insti.

PADRE

¿Con el día que hace? Más os vale que salga un poco el sol o lo que vais a estrenar es un resfriado.

VÍCTOR

No seas agorero, ¡Papá!

75. INT. CLASE - DÍA

Suena la alarma del pasillo y se oye ruido de mesas, sillas y gente gritando. Los niños salen en estampida de las aulas. Pedro recoge sus cosas y se acerca a la mesa de la profesora.

PEDRO

Seño, mi redacción.

Pedro tiende encima de la mesa un folio escrito.

PROF. JULIA

¿Qué redacción?

PEDRO

La de qué quiero ser de mayor.

PROF. JULIA

(Sorprendida)

Ah, sí, claro.

La profesora empieza a leer por encima de la redacción.

Con que aún no lo sabes...

Sigue leyendo. Al rato coge un bolígrafo rojo de la mesa y añade algo.

Mucho mejor, aunque tienes un par de erratas. No me das la respuesta que quería pero al menos me explicas por qué, y eso está muy bien. Perfecto, Pedro.

Le devuelve el folio.

Que pases unas buenas vacaciones.

Pedro coge la hoja, la guarda en la mochila sonriendo y sale por la puerta, donde le espera Marta.

PEDRO

(Hacia Julia)

Felices vacaciones, señor.

La profesora Sara los ve pasar delante de su aula.

PROFESORA SARA

¡Pasar un buen verano, chicos!

PEDRO

Igualmente.

PROFESORA SARA

Y no crezcáis mucho. Que luego llega septiembre y no os reconozco.

Pedro y Marta se ríen y siguen andando. Salen por la puerta del colegio y ven al padre de Pedro esperándoles en la acera.

PADRE

¡Hola! Tengo una gran noticia.

Pedro y Marta se acercan a él. Está radiante de felicidad.

¡Me han contratado!

Pedro sonrío contento y le da un abrazo mientras Marta aplaude de alegría.

Y ahora nos vamos a ir todos a tomarnos un helado para celebrarlo. ¿Os parece?

76. EXT. HELADERÍA - DÍA

Marta, Pedro y su padre están sentados en una heladería. Al otro lado se ve una pequeña plaza ajardinada junto a un edificio en el que pone "Ayuntamiento".

PADRE

Es un pequeño restaurante. Lo acaban de inaugurar y necesitan alguien que organice. No es exactamente de lo mío pero por ahora serviré.

Da un lametón contento a su cucurucho de chocolate.

PEDRO

¿Y podremos ir a verte?

PADRE

(Como contando un secreto)

Y os sacaré cosas gratis de cocina.

Marta y Pedro se ríen. Su padre se gira y ve a su madre cruzando la calle. Se levanta mientras su madre entra y se dan un beso y un abrazo.

MADRE

¡Lo conseguiste!

PADRE

(Romántico)

Lo conseguimos.

MADRE

Pues me vas a tener que invitar a un helado
Señor Millonetis.

Sus padres se alejan mientras Marta y Pedro les miran
sonriendo.

77. INT. CASA - TARDE

Pedro sale de la cocina persiguiendo a su hermano que se
dirige al salón huyendo de él. Pedro va con las manos
juntas como pidiendo un favor.

PEDRO

Porfi, porfi, porfi.

VÍCTOR

Pero mira que eres pesado.

Entran en el salón donde su padre está sentado en la mesa
con varios documentos y facturas.

PADRE

(Sin levantar la vista)

¿Qué quiere ahora?

VÍCTOR

Quiere que hagamos una acampada en el
jardín.

PADRE

Suena divertido. Cuando erais más pequeños
siempre lo hacíais.

PEDRO

¡Sí!

VÍCTOR

¡Papá! ¡No le animes!

PADRE

(Levantándose animado)

Os sacaré la tienda del trastero.

78. EXT. JARDÍN TRASERO - NOCHE

Pedro y Víctor han encendido una pequeña hoguera en una vieja barbacoa bastante pequeña. Están cocinando nubes. A su lado hay una pequeña tienda.

VÍCTOR

(Cogiendo el palo de Pedro)

Déjame... Mira. Si no lo giras se te quema por un lado y el otro se derrite.

Víctor gira el palo muy lentamente, haciendo que se dore, y se lo ofrece a Pedro.

PEDRO

Gracias.

Pedro se lo acerca a los labios y se quema. Empieza a soplar la nube.

¿Qué tal es el instituto?

VÍCTOR

(Pensativo)

¿El insti? Mmm... Pues un poco como el colegio pero a lo grande. Más gente, más clases, más profes...

PEDRO

Suena divertido.

VÍCTOR

(Sorprendido)

¿Divertido? ¿Pero tú que haces en el cole?

PEDRO

Pues aprender. A mí me gusta.

Víctor mira confuso a su hermano por un instante y continúa.

VÍCTOR

Pues el insti es horrible. Tienes que estudiar un montón para los exámenes. Y cuando acabas un examen ya te ponen otro. Solo hay tiempo para memorizar, memorizar y memorizar. Y luego vendrá la universidad...

PEDRO

¿Peor?

VÍCTOR

Bueno, peor no sé. Pero más difícil.

PEDRO

¿Tú qué quieres estudiar?

VÍCTOR

Aún no lo tengo claro.

Mira de reojo a su casa. Y agacha un poco la cabeza.

Pero algo que de dinero.

79. INT. HABITACIÓN PEDRO - DÍA

Pedro está sentado en la cama. Delante de él tiene un tarro de cristal lleno de semillas, otros dos vacíos, y otro prácticamente vacío con 6 semillas. Oye un claxon y se levanta corriendo de la cama, coge la mochila apoyada en el suelo y sale por la puerta.

80. EXT. PISCINA MUNICIPAL - DÍA

El padre de Marta para el coche y bajan Marta y Pedro. Están en la puerta de la piscina municipal. Marta y Pedro se bajan con sus mochilas.

PADRE MARTA

Pasarlo bien. Y tened cuidado.

Arranca el coche y se va. En la entrada está Tomás con otros dos niños. Tomás se alegra al verlos.

TOMÁS

¡Hola! Marta, Pedro. Estos son Juan y Joel,
de mi colegio.

MARTA, PEDRO

¡Hola!

Los niños pagan en la taquilla y entran. Hay una piscina enorme y otra algo más pequeña. También hay una piscina muy pequeña para los bebés.

Marta trata de bajar por la escalera de la piscina. Pedro salta a la piscina y hace una bomba mientras Tomás se aparta gritando. Bucea bajo el agua, alcanza a Marta y se le sube a la espalda.

PEDRO

Soy una lapa marina.

MARTA

(Irritada)

Ay. Bájate, que me ahogas.

JUAN

¿Jugamos a la pelota?

PEDRO

¿No preferís jugar al ataque de los
monstruos marinos?

JOEL

(Incrédulo)

¿A los monstruos marinos?

(Hacia Tomás)

¿Cuántos años tiene tu amigo?

Tomás se ríe. Juan aparece entonces con un balón hinchable y se lo tira a Marta.

JUAN

¡Al mejor de 5!

Pedro chupa un polo de limón mientras observa al grupo jugar en la piscina. Ahora Tomás está haciendo de árbitro mientras Marta le echa una carrera a Joel nadando. Marta comienza a adelantarle. Pedro se tumba y observa las nubes. Una nube poco a poco coge una forma alargada. Una serpiente marina. En el lado opuesto una enorme nube parece un pulpo echando tinta hacia la serpiente. Una semilla de fresno aparece a lo lejos girando en dirección a Pedro, que la atrapa al vuelo. La mira entre los dedos, la deja al lado suyo y vuelve a tumbarse a contemplar el cielo, serio.

81. INT. SALÓN - NOCHE

Pedro está sentado en la mesa del comedor cenando. A su derecha está su hermano y a su izquierda su madre. Su padre no está. En el plato hay una tortilla de patatas y espinacas en un montón.

MADRE

Pues deberías haber jugado con ellos. Está feo eso de dejarles e irte tú solo. Van a pensar que te han caído mal.

PEDRO

Pero si soy yo el que no les cae bien.

MADRE

¿Pero cómo no les vas a caer bien? Si son tus amigos de siempre.

Pedro parte un trozo de tortilla y coge unas pocas espinacas, se lo mete en la boca y pega un enorme trago de agua. Alarga el brazo con el vaso para que su madre le eche más agua.

VÍCTOR

Pues yo hoy no he hecho nada. Nada. Soy tan feliz.

MADRE

Pues deberías estar estudiando. O leyendo.
O lo que sea. Cualquier cosa menos perder
el tiempo.

VÍCTOR

(Irritado)

¡Pero que estoy de vacaciones!

(Bromeando)

Se ha perdido el respeto a lo sagrado.

Su madre se ríe con la ocurrencia y Pedro también.
Disimulando mientras se ríen trata de echar parte del
montón de espinacas en el plato de su hermano. Entre risas
su madre le mira seria a los ojos.

MADRE

Eso te lo comes, jovencito.

82. EXT. URBANIZACIÓN - DÍA

Marta, Tomás, Paula y Pedro están sentados con un helado en
la acera mirando. En el descampado están poniendo las
primeras vigas.

MARTA

¿Creéis que tendrán hijos de nuestra edad?

TOMÁS

Van a tener el jardín más grande de todos.
Seguro que tienen perro.

PAULA

Espero que construyan una piscina. Y sus
hijos nos inviten a bañarnos.

PEDRO

Igual han matado a alguien y vienen a
nuestro pueblo a esconderse de la policía.
Pero la mafia los encontrará primero y
habrá una matanza que dejará la casa
maldita y nunca más podremos acercarnos a

ella porque la llamarán la casa de los gritos.

Los tres niños se giran mirando a Pedro que lame su helado sin inmutarse. Se percata que le miran.

(Sorprendido)

¿Qué? Siempre he querido visitar una casa encantada.

83. INICIO SECUENCIA MONTAJE

Pedro añade una semilla al tarro de cristal.

Tomás y Pedro exprimen limones.

Los cuatro juegan a un juego de mesa en el césped del jardín.

Pedro va el primero en una excursión siguiendo el río.

Pedro añade otra semilla al tarro, ahora mucho más lleno.

Pedro le lanza un globo de agua desde su habitación a su hermano, que está con amigos en el jardín.

Están en la piscina de verano. Pedro habla con Sonia sobre lo que ven en las nubes. Abdul llega y les moja.

Tomás, Marta, Paula y Pedro están con los padres de éste en un cine de verano. Están viendo Lalaland.

Tomás va a echar el azúcar a la limonada pero el padre de Pedro la coge. Pedro intenta que no beba pero llega tarde y su padre la escupe de lo ácida que está aún.

Pedro añade dos semillas a otro bote de cristal medio lleno. A su lado hay otros dos llenos.

Pedro juega en casa de Marta a una videoconsola tirados en el suelo.

Pedro lanza una piedra al pantano para que rebote hasta darle al monstruo en la cabeza. Pedro se esconde detrás de un árbol avergonzado.

Pedro termina un libro apoyado en el árbol del jardín. A su lado está su madre leyendo también.

84. INT. HABITACIÓN PEDRO/ EXT. TEJADO - NOCHE

Pedro está sentado en el suelo de su cuarto con la puerta cerrada. En la cabeza lleva un casco de explorador. Todo el suelo está lleno de semillas de fresno que ha ido recogiendo. Las está contando.

PEDRO

79, 80.

Recoge las últimas diez y las une al montón grande. Continúa recogiendo.

81, 82, 83...

Oye un ruido en el techo. Sale por la ventana y sube al tejado. Argos está tumbado en el tejado contemplando las nubes.

ARGOS

Buenas noches, Pedro.

PEDRO

Hola, Argos. ¿Qué tal?

ARGOS

Bien, me apetecía visitarte. ¿Qué tal llevas la recolección de semillas?

PEDRO

No lo sé. Estaba contándolas ahora. ¿80 semillas es mucho o poco?

ARGOS

Es una muy buena cantidad, sin duda. Podrías intentarlo ya si quisieras. Y te sobraría un mes.

PEDRO

¿Tan poco tiempo?

Pedro se queda callado mirando las estrellas, pensativo.

ARGOS

Todavía hay tiempo, tranquilo. ¿En qué dudas?

PEDRO

Quiero ir. Pero... a la vez no quiero irme.

ARGOS

Allí no estarás solo. Estará lleno de niños como tú, y vivirás todas las aventuras que quieras.

PEDRO

¿Entonces por qué siento que salgo perdiendo si voy?

Argos se queda mirando a Pedro, intrigado.

ARGOS

Eso es bueno. Significa que aquí tienes cosas que realmente te importan.

PEDRO

Pero aquí soy un bicho raro. Allí podría hacer todo lo que quisiera.

ARGOS

Allí puedes hacer todo lo que quieras, sí. Pero aquí también hay un montón de cosas que puedes hacer. Más de las que piensas. Y hay muchos bichos raros ahí afuera que decidieron quedarse. Si te quedas los encontrarás seguro. Sois fáciles de identificar.

Argos le baja el casco tapándole los ojos, jugueteón.

85. INT. HABITACIÓN PEDRO - DÍA

Pedro está tumbado en la cama. Las ventanas están abiertas y las cortinas se mueven ligeramente por la brisa. Pedro mira al techo. Lleva una semilla de fresno en la mano y la gira entre los dedos sin hacerle mucho caso. De pronto la agarra fuertemente y se levanta decidido. Desaparece por la

puerta corriendo y vuelve poco después con una bolsa de basura grande. Abre el baúl y saca todos los botes con las semillas y los vuelca dentro de la bolsa de basura. A continuación se sienta en su escritorio, coge un folio y se pone a dibujar. Es un dibujo de él con la mano levantada diciéndole adiós a los espíritus, que llevan la bolsa con las semillas en la espalda. Un bocadillo en el dibujo de Pedro dice: gracias.

86. INT. COCINA/ EXT. CASA - MAÑANA

Pedro y su Padre están en la cocina. Su padre le mete un bocadillo en la mochila a toda prisa.

PADRE

Venga, que vas a llegar tarde el primer día.

PEDRO

(Cansino)

Que voy bien.

PADRE

¿Lo llevas todo?

PEDRO

Sí.

Pedro sale por la puerta de su casa y su padre sale a despedirle. Marta está fuera.

PADRE

Buenos días, Marta.

Marta le saluda con la mano y Pedro sale hasta ella.

Pasarlo bien.

Pedro le dice adiós con la mano a su padre. Luego coge una imaginaria bola de su cinturón, la suelta, le da un beso y estira de ella una anilla. Es una granada. La lanza hacia su padre, se agacha y se tapa los oídos. Su padre mira hacia una bola imaginaria que le explota y empieza a darse palmadas por todo el cuerpo como si recibiera un aluvión de

besos por todas partes. Pedro se ríe y comienza a andar con Marta hacia el colegio.

87. INT. CLASE - MAÑANA

Pedro está sentado en el aula en mesas individuales dispuestas en fila. A su derecha está Eloy y detrás suyo Marta. Delante tiene a Abdul. La profesora Julia está hablando.

PROF. JULIA

...ahora hay que empezar a tomarse en serio todo. Como veis, este año trabajaremos individualmente. Y voy a ser mucho más estricta con los cuchicheos.

Pedro mira a Eloy, que le devuelve la mirada asustado.

Los deberes los quiero hechos al día. Y espero que os exijáis al máximo con ellos y con los exámenes. ¿Entendido?

TODOS

(Con voz apagada)

Sí, señor.

Tocan a la puerta. La profesora Sara se asoma a la clase.

PROF. SARA

Buenas, Julia. Vengo por lo del club.

PROF. JULIA

Sí, claro. Pasa.

PROF. SARA

¡Hola a todos! Este año estoy organizando un pequeño club de lectura para todos vosotros y el curso de los más mayores. Los libros que habrá que leer aún no están decididos pero seguro que os encantan.

Pedro la mira contento. Sara saca un folio de la carpeta que lleva en la mano y se lo entrega a Sonia en la primera fila junto a la puerta, que empieza a escribir.

Os paso la lista y os podéis apuntar todos los que queráis. Las reuniones serán los lunes en el recreo.

Pedro observa como todos los niños pasan la lista sin inmutarse.

¡Venga! Animaos que va a ser súper divertido.

88. INT. PASILLO/ CLASE GRUPO A - DÍA

Es la hora del recreo. Todos los niños están en el pasillo saliendo de la clase. Pedro lleva su bocadillo en una mano y en la otra lleva un folio. Se dirige a la clase del grupo A. Entra y se acerca a Sara. Hay algunos niños recogiendo.

PROF. SARA

¡Hola, Pedro! ¿Qué tal el verano?

PEDRO

Muy bien. Venía a traerte la lista.

PROF. SARA

Muchas gracias. Vamos a ver...

La profesora coge la lista y la observa.

Mmm... Esperaba más gente.

Se le ilumina la cara.

¡Uy! Veo que te has apuntado. Me alegro un montón. Nos lo vamos a pasar genial.

PEDRO

Me encanta leer.

PROF. SARA

A mí también me encanta. Todos deberíamos leer más.

Pedro sonríe al escucharla tan emocionada.

Es como magia, ¿sabes?

89. INT. HABITACIÓN PEDRO/ EXT. TEJADO - TARDE

Pedro está en su escritorio dibujando a mano sus invitaciones de cumpleaños. Oye un ruido en el tejado. Sonríe. Sube al tejado.

Arriba está Argos observando las nubes.

PEDRO

¡Hola!

ARGOS

Hola de nuevo. Y por última vez.

PEDRO

¿Os vais? ¿Ya?

ARGOS

Eso parece. Al no ser que decidas venir, claro está.

PEDRO

Tengo las semillas preparadas por si las queréis.

ARGOS

No es necesario. Estarán mucho mejor contigo.

Pedro se tumba junta a Argos a observar las nubes.

¿Intuyo que has decidido ya?

PEDRO

Supongo que sí.

ARGOS

Shh. No hace falta que digas nada. Lo entiendo.

Pedro sonríe aunque se le nota alicaído.

PEDRO

He estado teniendo unos sueños muy raros.
Desde hace tiempo. Sobre el portal.

ARGOS

¿Sobre el portal?

PEDRO

Sí. Al principio me daban mucho miedo. Pero ya no.

ARGOS

Ya te lo dije una vez. Al miedo hay que mirarlo a la cara o decidirá por nosotros.

PEDRO

¿Y adónde iréis ahora?

ARGOS

Allí donde otro niño nos llame. Todos nos acabáis llamando.

PEDRO

Os echaré de menos. Ha sido divertido.

ARGOS

Al principio no te parecíamos tan divertidos.

PEDRO

Al principio no os conocía.

Argos sonríe. Aparece Ormos por detrás de ellos dos.

ORMOS

Es la hora Argos. Hola, Pedro.

PEDRO

Hola Ormos.

ORMOS

Ha sido un placer. Disfruta al máximo de tu mundo.

PEDRO

(Sonriendo)

Lo haré.

Pedro le da un abrazo a Ormos, que le pilla de improviso. Luego Argos se agacha para que Pedro le dé un abrazo, más cariñoso. Se pone de pie y salen saltando de tejado en tejado mientras Pedro les observa irse. Pedro vuelve a tumbarse y observa las nubes. Las ramas del árbol se agitan con la brisa. Pedro sonríe.

90. INT. HABITACIÓN/ ESCALERA/ SALÓN - NOCHE

Pedro cierra el libro y lo deja apoyado en su mesita. Apaga la luz, abraza su peluche y coge la postura dispuesto a dormir. Instantes después se oye un portazo en la casa. Pedro abre los ojos y mira hacia la puerta. Oye a su madre salir de su habitación, encender la luz del pasillo y bajar las escaleras. Pedro baja de la cama y se pone las zapatillas de estar por casa. Sale al pasillo y se encuentra a su hermano Víctor saliendo también. Víctor le indica que esté en silencio. Bajan con cuidado las escaleras para ver qué pasa y perciben la voz de su padre agitado hablando con su madre.

PADRE

...Y claro, cómo era temporada alta esperaban más clientes...

Pedro y Víctor se asoman con cuidado al salón para no ser vistos. Su padre está sentado en un sofá y su madre se sienta al lado escuchando.

...y ahora nos deben todo el mes y no saben si podrán pagarnos...

MADRE

Maldita sea.

PADRE

(Nervioso)

He trabajado para nada. Y todo el dinero que me he gastado en gasolina...

Su madre apoya la cabeza en su hombro tranquilizadora.

MADRE

No pasa nada...

PADRE

Tendría que haber sido médico. Como mi padre. Y haberme olvidado de tanta tontería. Ahora no tendríamos estos problemas.

Pedro agarra la mano a Víctor, triste. Éste le pasa el brazo por encima abrazándole.

MADRE

No digas eso.

91. INT. COCINA - DÍA

Pedro entra a la cocina. Va manchado de barro y con una mochila de explorador. Su madre y su padre están sentados con un montón de papeles, el portátil y una calculadora.

PEDRO

Hola.

PADRE

...Yo me encargo de llamar para cambiar la tarifa. Con eso son 7 con 43 menos al mes.

MADRE

Apuntado. Respecto a la nevera. Postres fuera.

Pedro coge un vaso.

PADRE

Y refrescos.

MADRE

(Apuntando)

Y refrescos. Guardaré unos pocos por si viene alguien de visita, pero nada más.

PEDRO

¿Podré celebrar mi cumpleaños?

Llena el vaso en el fregadero y bebe. Sus padres no parecen haberlo oído.

MADRE

Nada de coger el coche. Salvo para lo imprescindible.

PADRE

Respecto a Pedro y Víctor... Vamos a tener que devolver los libros y buscar a alguien que se los preste. No podemos permitirnos tanto gasto de golpe.

MADRE

Hablé con la madre de Alejandra y puede prestarle algunos a Pedro.

PEDRO

(Más fuerte)

¿Y mi cumpleaños?

PADRE

(Sin levantar la vista)

Me temo que este año no podemos hacer nada. Si quieres puedes decírselo a Marta y a Tomás y hacemos algo más pequeño solo para vosotros.

Pedro agacha la cabeza triste. Deja el vaso en el fregadero y sale por la puerta dirección a su cuarto. Aún se percibe a su madre.

MADRE

Espero que este año no crezca mucho, porque como haya que comprar más ropa...

92. EXT. PARADA BUS - DÍA

Pedro va en bicicleta por la urbanización. Pasa por delante de varias casas grises con la puerta roja hasta alcanzar el descampado, donde se para un momento. La casa ya está terminada aunque aún están montando la luz y la fontanería. Observa como la pintan de gris, como el resto de casas. Un muchacho tiene la puerta blanca apoyada entre dos patas dispuesto a pintarla. Está abriendo un cubo de pintura.

PEDRO

(Susurrando)

Que sea amarilla... que sea amarilla...

El hombre mete la brocha en el cubo y sale impregnada de pintura roja, como el resto de casas.

Bah.

Pedro se va enfadado. Sigue bajando la calle hasta llegar a un cruce y más adelante una parada de bus. Pedro se frena, apoya la bicicleta y espera. El autobús llega más tarde y de él baja Tomás. Pedro se levanta y coge su bicicleta para acompañarlo a casa.

PEDRO

¡Hola!

TOMÁS

Hola, Pedro.

PEDRO

¿Qué tal el primer día?

TOMÁS

Ya tengo deberes.

PEDRO

Pues ya somos dos.

Los dos se ríen. Siguen caminando. Llegan hasta la puerta de la casa de Tomás, donde se paran.

TOMÁS

Y entonces me dice que la he pronunciado tan mal que parecía una palabrota en alemán.

Pedro y Tomás se ríen con la anécdota.

PEDRO

Por cierto, toma.

Pedro se saca del bolsillo una invitación de cumpleaños hecha a mano.

Es el jueves. Podrás, ¿no?

TOMÁS

(Sorprendido)

¿El jueves? Pero el jueves tengo academia.

PEDRO

(Indignado)

¿Y no te la puedes saltar un día?

TOMÁS

Si me la salto ya iré con retraso. Y acabamos de empezar el curso.

Tomás nota la decepción en Pedro.

Pero puedo ir al terminar. Tranquilo que estaré.

Pedro se anima y le da un abrazo que pilla a Tomás por sorpresa.

PEDRO

Gracias.

Suelta a Tomás y se sube a la bicicleta.

¡Nos vemos entonces el jueves!

Sube pedaleando la rampa y deja a Tomás entrando a casa.

93. INT. COCINA - NOCHE

Pedro está en la cocina con su madre. Pedro intenta preparar la tarta de cumpleaños mientras su madre friega unos platos.

MADRE

No pongas tanto chocolate entre capa y capa o va a quedar blanduja.

PEDRO

Pero a mí me gusta el chocolate. Mucho chocolate.

MADRE

Pero te va a quedar blanda.

Su madre se levanta y hace el amago de ayudarle.

PEDRO

¡EH! He dicho que la iba a hacer yo.

MADRE

Vale, vale. Torito bravo.

Víctor entra a la cocina a beber agua. Al ver la tarta pasa un dedo por el chocolate y se lo chupa.

PEDRO

¡AH! ¡Todos fuera!

Víctor y su madre se ríen del berrinche.

¡Papá! Diles que me dejen en paz.

PADRE (O.S.)

(Hastiado)

Dejad a Pedro en paz hacer su tarta.

Salen por la puerta y Pedro continúa con su tarta. Termina de poner la última capa de galletas y lo recubre con el chocolate. Al terminar deja todos los trastos en el fregadero y pasa un trapo para quitar las migajas. Abre el frigo y deja la puerta abierta para meter la tarta con las

dos manos. Apenas encuentra hueco y la mete como puede. Cierra el frigo.

94. INT. SALÓN - NOCHE

Pedro entra en el salón. Su padre está mirando unas facturas mientras su madre pasa canales en la tele. Su hermano está tumbado en el otro sofá con el móvil en la mano. Pedro se sienta entre sus padres, justo frente a la tele.

PEDRO

¿Hay alguna película?

MADRE

Estoy buscando, pero creo que nada.

Su madre sigue pasando canales.

PEDRO

¡Para! Vuelve atrás.

PADRE

No hace falta gritar.

Su madre vuelve y en el canal anterior están haciendo una película de dibujos animados con animales que hablan.

PEDRO

Vamos a ver esa, porfi.

MADRE

Una de dibujos no, Pedro.

PEDRO

¿Por qué? Yo quiero ver esa.

VÍCTOR

La de dibujos no, tío.

PEDRO

Pero si tú no estás viendo nada.

PADRE

(Enfadándose)

Dejad de discutir u os vais a vuestro cuarto.

MADRE

Yo no quiero dibujos. ¿Y aquí quién tiene el mando?

PEDRO

Eso no es justo...

PADRE

Pedro, ya está bien.

Su padre se levanta mientras Pedro cruza los brazos enfadado.

¿Alguien quiere agua o algo?

Nadie contesta. Su padre se dirige a la cocina. Abre el frigorífico y se oye estruendo de platos rompiéndose.

PADRE (O.S.)

¡Maldita sea! ¡Pedro!

Pedro se gira asustado y se levanta a la cocina.

95. INT. COCINA - NOCHE

Su padre está delante de la nevera. Hay un plato de sobras en el suelo roto y la tarta está esparcida por el suelo.

¿Cómo has metido la tarta?

PEDRO

La he metido con cuidado

PADRE

(Irónico)

¿Con cuidado? Yo a esto no lo llamo cuidado.

Pedro mira muy triste su tarta en el suelo.

PEDRO

¿Nos da tiempo a hacer otra?

Su madre y Víctor se asoman a la cocina al oír el jaleo.

PADRE

¿Otra tarta? Ni lo sueñes. Estás castigado sin tarta. Así aprenderás a tener más cuidado con las cosas. ¿Te crees que nos sobra el dinero?

PEDRO

¿Qué? ¡Pero es mi cumpleaños!

PADRE

Haberlo pensado antes.

PEDRO

¡Ha sido un accidente!

PADRE

¡A mí no me grites! Y los accidentes no existen. Recogemos lo que cosechamos.

PEDRO

¡Entonces es culpa tuya que no tengas trabajo! ¡No mía!

Su padre le mira sorprendido por la contestación y enseguida se transforma en ira.

PADRE

¡Ya está bien! ¡A tu cuarto castigado! Y te quedas sin cumpleaños, sin regalos y sin televisión hasta que aprendas a comportarte y dejes de ser un mañaco.

Pedro sale corriendo de la cocina escaleras arriba. Su padre se queda mirando a su mujer, que le mira triste. Su padre se relaja y mira escaleras arriba.

96. INT. HABITACIÓN PEDRO - NOCHE

Pedro está metido en la cama llorando, abrazado muy fuerte a su conejo, en dirección a la pared. Se abre la puerta y

entra su padre, que la deja entornada y se sienta al borde de la cama.

PEDRO

Vete.

PADRE

Pedro...

PEDRO

He dicho que te vayas.

Su padre se levanta, triste.

PADRE

Solo quería pedirte perdón. Ha sido un accidente y la he pagado contigo. El mañaco he sido yo.

Pedro escucha atento.

Últimamente las cosas no me han salido nada bien. Con lo de mi trabajo, y ahora éste. Vamos a tener que hacer algunos cambios en casa por mi culpa, y no debería...

PEDRO

No es tu culpa.

Su padre sonríe triste y se quita el comienzo de una lágrima.

PADRE

Estamos juntos en esto, ¿Eh, campeón?

En seguida vuelve y se acerca a Pedro y le da un beso en el pelo.

Buenas noches, Pedro. Te quiero.

Su padre sale del cuarto en silencio y cierra la puerta.

Pedro permanece tapado bajo la sábana. Una nube se aparta y deja entrar un enorme rayo de luna en su habitación. Pedro se queda quieto, contemplando la luna. Se levanta de la cama, descalzo, y se asoma a la ventana. La luna está

llena. Fija su vista en el bosque. Rápidamente se gira, saca del baúl la bolsa de semillas, la abre y saca el dibujo. Lo mira un instante y lo rompe. Se pone las zapatillas y corre a su mochila, la vacía, e introduce su peluche, una libreta y su paquete de colores, su pistola de discos y su pequeña brújula. La cierra de un movimiento. Se sube a la mesita de noche con la mochila y la bolsa, de ahí se apoya en el alfeizar de la ventana y sale.

97. EXT. CASA/ URBANIZACIÓN/ BOSQUE - NOCHE

Comienza a caminar por la cornisa con mucho cuidado hasta llegar a la rama del árbol del jardín, donde logra agarrarse y comienza a descender hasta llegar al suelo. La ventana de su hermano está iluminada. Víctor estudia. Corre veloz hasta el jardín delantero, pasando por delante de la ventana que da al salón. Se asoma un instante y contempla como su padre permanece triste sentado en el sofá, con la cabeza gacha. Su madre le agarra y acaricia la mano. Pedro les mira entristecido. Coge su bicicleta amarilla y acelera calle arriba. Conduce hasta el límite de la urbanización y el puente que cruza al pueblo. Allí baja al riachuelo y esconde la bicicleta bajo el puente. El riachuelo apenas tiene palmo y medio de agua y las piedras redondas que ha dejado a su paso brillan a la luz de la luna. Sigue el riachuelo adentrándose en el bosque. Conforme avanza la maleza crece y comienza a costarle más caminar. Se adentra en el bosque. Mira al cielo y le cuesta ver la luna entre las ramas. Pedro acelera el ritmo. Cada vez está más oscuro y oye ruido de ramas y animales. De pronto llega a un pequeño claro.

98. EXT. CLARO FRESNO - NOCHE

En el centro, un fresno. Pedro observa maravillado el árbol. Tiene la altura de un limonero muy grande, aunque se percibe pequeño comparado con el resto de árboles. Parece haber crecido sobre una roca por uno de sus lados. Ormos está apoyado en su tronco y Argos sentado en una de sus ramas. Al ver a Pedro, Ormos se levanta sorprendido y Argos le observa analítico.

ORMOS

¡Pedro! No esperábamos que vinieras.

PEDRO

¿Es el fresno?

ORMOS

Es precioso, ¿verdad?

PEDRO

(Asombrado)

Sí.

Una hoja roza el brazo de Pedro. Es entonces cuando se percata que las hojas suben en vez de bajar. Observa una hoja alcanzar una rama y unirse. La hoja cambia el color tierra por un amarillo más vivo, recobrando vida. Argos aparece a su lado.

ARGOS

(Hacia el árbol)

Es un reloj. Mide el tiempo que queda para que se cierre para siempre el portal.

ORMOS

Cada día se hace más pequeño. Mañana ya no quedará nada.

El árbol está seco aunque comienza a poblarse de hojas otoñales. Las luciérnagas vuelan a su alrededor.

ARGOS

(Decaído)

¿Qué ha ocurrido?

PEDRO

Nada. He cambiado de opinión.

ARGOS

¿Has decidido cruzar?

PEDRO

Sí

ORMOS

Ya sabes todo lo que implica. No volverás jamás.

PEDRO

Lo sé.

Ormos mira a Argos, en silencio, mientras éste observa a Pedro.

ORMOS

¡Está bien! Que comiencen los preparativos.

(Hacia Argos girándose para que Pedro no escuche)

Lo has intentado. El chico ha decidido.

(Hacia Pedro)

¿Has traído las semillas?

PEDRO

(Dejando caer la bolsa a sus pies)

Sí.

ARGOS

Te avisaremos cuando debas sacarlas.

Mientras Ormos dibuja con ceniza alrededor del árbol, Argos dibuja unos símbolos en uno de los lados del tronco del árbol.

(Sin mirar a Pedro)

El portal se abrirá justo aquí y se cerrará en cuanto cruces. No habrá vuelta atrás.

Pedro no contesta. Observa el árbol lleno de hojas otoñales y que se vuelve verde poco a poco. Agarra con fuerza el asa de la mochila. Argos se gira y lo mira comprensivo.

El miedo es el que te trae aquí. Puedes huir del miedo o hacerle frente.

Pedro agacha un poco la cabeza, mirando hacia su mochila.

PEDRO

Le estoy haciendo frente.

Argos le mira decepcionado.

ORMOS

Ya está todo listo. Cuando te digamos, abre la mochila.

Argos coge el cuenco de cenizas que llevaba Ormos, cierra los ojos y respira profundo. A continuación dibuja un pequeño símbolo en la frente de Pedro, se gira y sopla el resto de la ceniza hacia el árbol. Las runas pintadas en el suelo, el árbol y la frente brillan perlinas por un momento y la bolsa de Pedro se agita.

ORMOS

Ahora Pedro.

Pedro abre la bolsa. Lentamente empiezan a salir volando las semillas hacia el árbol a toda velocidad. Se unen a las ramas y recuperan su color rápidamente. Pedro observa maravillado escoltado por un espíritu a cada lado. Las semillas se introducen en las ramas, haciéndose cada vez más pequeñas. Durante un instante no ocurre nada pero allí donde se ha unido una semilla comienza a crecer una rama con flores. Las flores crecen violáceas para transformarse en pequeñas flores amarillas por todo el árbol. El suelo comienza a temblar y el árbol se eleva, como si la tierra le empujara. La roca que estaba debajo empieza a subir y vemos que está apoyado sobre otra roca creando un hueco triangular entre ambas. El árbol sigue subiendo hasta que el hueco tiene el tamaño de un pasadizo pequeño. De dentro sale una luz cálida, como la luz del sol al atardecer. Pedro observa maravillado.

ORMOS

Es la hora, Pedro. Debes cruzar.

Pedro le da un abrazo y se gira a Argos.

ARGOS

(Suplicante)

¿Estás seguro?

Pedro le da un fuerte abrazo.

PEDRO

Sí.

ARGOS

(Cariñoso)

Entonces esto es un adiós.

PEDRO

Os echaré de menos.

Pedro suelta a Argos y comienza a caminar dentro del túnel. Poco a poco desaparece entre la luz. La tierra vuelve a tragarse el portal y las flores del árbol comienzan a caer con la brisa. A su vez, la corteza comienza a desintegrarse junto a las flores, como si estuviera hecho de ceniza. El viento comienza a llevarse el árbol. Argos y Ormos observan la escena. Cuando el árbol casi ha desaparecido Ormos mira a Argos.

ORMOS

¿Estás bien?

ARGOS

(Sin mirarle)

Vámonos.

Se acercan el uno al otro para abrazarse y se transforman en un enorme pájaro. Es de color blanco y negro, como los gemelos. Tiene una corona hecha de cuernos y orejas puntiagudas. El animal da un salto y sale volando, siguiendo el viento.

99. INT. COCINA - MAÑANA

Salen las tostadas de la tostadora. En el microondas un tazón de leche gira.

MADRE

¡Pedro! ¡Vas a llegar tarde! Que no tenga que subir.

La madre se asoma a la ventana y observa como Marta se va harta de esperar. La madre vuelve a gritar desde la cocina.

¡Pedro! Que sea tu cumpleaños no te va a librar de llegar tarde.

Al no recibir contestación mira desconcertada hacia la puerta de la cocina, esperando que aparezca.

100. INT. HABITACIÓN PEDRO - MAÑANA

Sube las escaleras hacia la segunda planta. Se encuentra la puerta de Pedro cerrada y entra como un huracán.

¡Pedro! ¡Qué llegas tarde!

Vemos que la ventana está abierta de par en par y las cortinas se mecen suavemente.

¿Pero has dormido con la ventana abierta?

Cierra la ventana bruscamente. Se dirige a la cama. Hay una forma hinchada bajo las mantas. Por un instante duda, pero la comienza a mover y estira la manta. La pequeña cabeza de Pedro asoma, dormida.

¡Pedro! ¡Ya está bien! Vas a llegar tardísimo.

Pedro abre ligeramente los ojos, con muestras de no enterarse de nada.

Haz el favor de vestirte y bajar corriendo. Se te enfría la leche. Te voy a tener que llevar yo en coche, con la prisa que tengo. ¡Pero no te duermas!

Vuelve a zarandearlo al ver que se le vuelven a cerrar los ojos.

Te doy un minuto.

La madre sale corriendo de la habitación. Pedro sigue tumbado en la cama. Se frota los ojos y sigue durante un momento en la misma posición. Lentamente se levanta y apoya los pies en el suelo. Bajo la cama está la mochila con su peluche y demás cosas.

101. INT. COCINA - MAÑANA

Pedro aparece con un lápiz en la mano. Se sitúa junto al marco de la puerta.

PEDRO

Mamá.

Aparece su madre con cara nerviosa. Le mira apoyado en el marco y sonríe. Por un momento se relaja, se acerca y le da un beso en la mejilla.

MADRE

Feliz cumpleaños. A ver...

Coge el lápiz y marca su altura por encima de la del año anterior. Pedro se aparta del marco. Observan la distancia entre ambas marcas. Pedro mira decepcionado.

PEDRO

No he crecido tanto.

MADRE

Vas a ser tan alto como la luna. Y ahora venga que vas a llegar tardísimo.

PEDRO

Mamá... Nadie puede ser tan alto como la luna.

MADRE

Pues esta mañana por poco no te reconozco.

Se dirige a la mesa de la cocina.

Tú padre aún duerme. Se tiró toda la noche preparándote otra tarta.

Se bebe el tazón corriendo de un trago y coge dos galletas mientras sube a su cuarto a preparar la mochila.

102. INT. HABITACIÓN PEDRO - MAÑANA

Pega el último bocado a la galleta mientras vacía la mochila encima de la cama. Observa extrañado lo que hay dentro de la mochila y corriendo mete sus libros en ella. Se acerca al escritorio y coge el estuche. En el último segundo aparece de nuevo y coge la calculadora.

103. INT. HALL/ EXT. CASA - MAÑANA

Su madre está preparándose algunas cosas en la cartera y buscando las llaves del coche. Observa a Pedro dirigirse a la puerta.

MADRE

Espera, que te acerco yo.

PEDRO

No quiero que me lleves.

MADRE

Pero vas a llegar tardísimo.

PEDRO

Que no. Que echo una carrera y seguro que pillo a Marta. Y tenemos prohibido coger el coche si no es estrictamente necesario.

Pedro sale corriendo por la puerta. Su madre se asoma corriendo y lo observa salir del jardín a toda prisa.

MADRE

¿No se te olvida algo?

Pedro se frena en seco. Se queda pensativo un instante, se mira la mochila. Mira a su madre y retrocede corriendo hasta ella sin inmutarse. Le da un beso en la mejilla.

PEDRO

Nos vemos luego.

Su madre se queda viendo a Pedro irse. Se sujeta la mejilla con la mano. Continúa observando a Pedro irse calle arriba a toda prisa. Se mete en la casa y cierra la puerta.

104. EXT. URBANIZACIÓN/ PUEBLO - MAÑANA

Pedro pasa corriendo por delante del descampado. Llega hasta el cruce y pasa a toda velocidad por el puente. Se queda parado en el semáforo esperando a que se ponga en verde y sigue corriendo. Cruza corriendo la pequeña plaza con la fuente y alcanza a Marta una calle más adelante, casi llegando al colegio.

PEDRO

¡Buenos días!

MARTA

¡Feliz cumple dormilón! ¿Cómo te sientes?

PEDRO

No se... ¿Mayor?

Se ríen y siguen dirección al colegio. Les vemos entrar en el recinto con el resto de niños y las profesoras ya en las

filas. Vemos el ajetreo de la ciudad desde lejos, cada vez desde más arriba hasta acabar mirando las nubes. Las nubes se mueven lentamente.